

10¢

Tessie
Moreno

BI
HEMEROTECA
JOSE MARTI
HEMEROTECA
RESERVA

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

VOL VII. LA HABANA, DICIEMBRE 21 DE 1924. No 34

¡EL MEJOR REGALO DE PASCUAS!



Grafonola

C O L U M B I A



UN regalo que agrada a todo el mundo, que llena una verdad era necesidad en el hogar culto donde se aprecia el arte y al mismo tiempo sirve de adorno por su aspecto lujoso y la corrección artística de su forma—esa es la grafonola COLUMBIA.

Por mucho que busque, no encontrará usted otro regalo que dé tanto gusto al que lo recibe, ni que constituya un recuerdo más duradero y expresivo del cariño y amor del que hace el regalo.

Hay Grafonolas de varios tamaños y estilos, desde las pequeñas hasta las más grandes y lujosas. La Grafonola COLUMBIA está al alcance de todos, pues las vendemos a plazos fáciles.

FRANK ROBINS CO.

HABANA

SUCURSAL EN SANTIAGO DE CUBA

Peluquería EL SPRIT

De NATIVIDAD BERNARDO

General Suárez 64, antes San Miguel, entre San Nicolás y Galiano. Teléfono A-9134

Toda dama que se arregle en esta casa, será obsequiada con un pomo de la afamada Agua Rizadora o con loción La Salida del Baño. Puede Vd. reclamar lo que más le guste. A los niños se les regalarán finísimos juguetes.

Tome Agua Caliente en las Comidas para evitar Desórdenes en el Estómago

Lo que aconsejan los médicos

Miles de infortunados sufren diariamente de los efectos de la dispepsia, la indigestión, fermentación de los alimentos, agruras, acidez del estómago, ventosidad, gases y angustias causadas por el mal funcionamiento de los órganos digestivos. Si esas personas adquiriesen el agradable hábito de beber despacio, en cada comida, un vaso de agua caliente conteniendo una cucharadita o dos pastillas de Magnesia Bisurada, bien pronto notarían su estómago de tal manera sano y fortalecido que podrían comer las más ricas y apetitosas viandas sin experimentar ni el menor síntoma de indigestión.

La mayor parte de las llamadas enfermedades del aparato digestivo las causa el exceso de ácidos y la insuficiencia sanguínea en el estómago, lo que provoca la descomposición prematura de los alimentos, agriándolos antes de hacerse la digestión. Un vaso de agua caliente servirá para atraer la sangre al estómago, y la Magnesia Bisurada neutralizará los ácidos y hará que los alimentos se purifiquen y suavicen para su rápida digestión. El resultado es una digestión natural, exenta de dolores o angustias de ningún género. La Magnesia Bisurada no es un laxante, es absolutamente inofensiva y agradable al paladar, y puede obtenerse en todas las droguerías y boticas. No se confunda la Magnesia Bisurada con otras clases de magnesia—como la leche, citratos, etc.—si no procúrese obtener siempre la Magnesia Bisurada, en polvo o en pastillas, preparada especialmente para aquel tratamiento.

CREMA
de afeitar
MENNEN
REMEDIO INMEDIATO PARA UN CUTIS GRAZOSO

CARTELES
EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado por *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana.*
Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

ALFREDO T. QUILÉZ.

Director.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING,

Director Literario.

FRANCISCO DIEZ,
Gerente General

OSCAR H. MASSAGUER,
Administrador.

Número suelto: 10 cts. Atrasado: 20 cts.

Oficinas: Edificio del *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana.*
Almendares y Bruzón. Cable y Telégrafo: CARTELES.
Teléfonos: U-2732 y U-1651

Nuestra Portada

Pocas compañías teatrales se han esperado tan ansiosamente en la Habana como la del Ba-Ta-Clan; pocas también han sido tan diversamente juzgadas después de su primera actuación en nuestro principal teatro.

De todos modos, dígame lo que se diga—y esta es la opinión de la parte "artista" del público—el Ba-Ta-Clan es un delicioso banquete para los ojos. Algunos de sus cuadros son sencillamente exquisitos; otros poseen una poderosa fuerza cómica, y ninguno puede pasar absolutamente inadvertido. Además son pretexto a un desfile de traes suntuosos, llevados por bellas mujeres.

Entre ellas se destaca por su gracia y delicada belleza la joven bailarina TESSIE MORENO, que aparece en un admirabile estudio hecho por Blez, nuestro virtuoso de la cá-

mara, en el cual el hábil fotógrafo ha sabido aprovechar el efecto eminentemente decorativo de la silueta que presentamos en esta portada. Anteriormente habíamos tenido ocasión de admirarla en la Habana y nuestro público pudo apreciar siempre la desenvoltura y ligereza con la cual actúa en el gastado "tinglado de la farsa"

TESSIE MORENO posee una gracia ingénita y positivas aptitudes para la danza. Hace algún tiempo aparecía en un "cabaret" parisien donde conquistó innumerables aplausos, hasta que fué llamada a formar parte de las huestes artísticas del Ba-Ta-Clan.

Nuestros lectores aprobarán seguramente la elección de un retrato de TESSIE MORENO, para engalanar esta portada de CARTELES.



ASEGURE SUS ECONOMIAS

Guarde sus ahorros por pequeños que sean en las Sucursales de este Banco, donde estarán seguros y aumentarán a razón de 3% de interés anual abonado trimestralmente.

The Royal Bank of Canada

Activo: Mas de \$570,000,000.

676 Sucursales en el Mundo. 66 Sucursales en Cuba.

SUCURSAL PRINCIPAL EN CUBA:

AGUIAR NUM. 75 HABANA

LA SIRENA

Temporada de Invierno

PRECIOSOS MODELOS
ESTILOS PRIMOROSOS



Modelo 627, en raso carmelita, festonado o en raso negro

\$11.00



Modelo 635, en raso carmelita y velveta o en raso negro y velveta "Sirena",

\$11.50



Modelo 53, en charol última novedad,

\$7.00



Modelo 55, charol alta calidad, estilo "Suizo",

\$7.00



Modelo 85, en raso y velveta,

\$6.00

INMENSO SURTIDO
ULTIMAS CREACIONES
PRECIOS REDUCIDISIMOS

Almacenes de Peletería

"LA SIRENA"

REINA NUMERO 15

TELEFONO A-3295

HABANA

Remitimos al interior incluyendo 30 centavos.

Muy señores míos:

Les incluyo giro postal por la suma de para que me remitan un par de zapatos modelo color No de LIBRE DE GASTOS.

Incluyendo este cupón remitimos libre de gastos

L'ENFANT TERRIBLE

MASSAGUET



Cuquito.—¡Qué bueno que han venido! Tenemos “nacimiento”.

La Señora.—¡Mira, Publio, que niño más galante!

El Señor.—¿Te alegras, chiquitín?

Cuquito.—Como que nos faltaba la vaca y el burro...



CARTELES



EL SEMANARIO NACIONAL

FUNDADO EN EL 1919 POR OSCAR H. MASSAGUER

HEMEROTECA
R. H. M. A.

VOL. VII.

LA HABANA, DICIEMBRE 21, 1924.

No. 334

Escándalos municipales

HA sido anunciada en algunos periódicos, la presentación, ante el Gobierno de la Provincia, de un escrito de acusación contra el Alcalde de la Habana, por extralimitaciones cometidas en el ejercicio de su cargo, entre ellas, la inversión injustificada o desconocida de sumas importantes del tesoro comunal.

Como el acusador es un señor concejal del Ayuntamiento, la opinión pública interroga, en extremo alarmada, cuáles habrán podido ser los oscuros motivos productores de esta situación de hostilidad entre uno y otro mandatario.

Las irregularidades en que ha incurrido el señor Alcalde del Municipio habanero, en el manejo de los fondos en cuya inversión interviene, han dado lugar a grandes escándalos que han puesto en efervescencia la indignación del vecindario de la Habana, en más de una ocasión.

Pero, la conducta del Ayuntamiento que completa la función de administrar la bulliciosa e inconsciente capital de la República, nada cede, en intrepidez y despreocupación, a la del laborioso Mayor contra el que se ha producido la denuncia.

El desorden de la administración municipal, en la ciudad de la Habana, constituye una dolencia cuyo arraigo ha llegado a crear, en sus vecinos, la resignación con que se sufre un fenómeno natural e inevitable, como el calor, en el verano, o los temporales, en otoño.

Cierto es que, en tal extremo, nada tenemos que envidiar los habaneros, a los vecinos de los demás términos de la República.

En general, nuestros Ayuntamientos, después de fijar en los impuestos que tienen a su cargo, la cuota máxima autorizada por la ley, no prestan, adecuadamente, ninguno de los servicios en cuyo cumplimiento deben ser invertidas las cantidades recaudadas.

Ni caminos, ni aceras, ni acueductos ni calles pavimentadas, ni escuelas, ni establecimientos de beneficencia, nada de lo que puede contribuir al bienestar y al progreso de una comunidad disfrutan los municipios cubanos por la iniciativa de sus ayuntamientos.

Pero, esta circunstancia, irritante en todo caso, tratándose de una ciudad tan rica, populosa y culta como la Habana, llega a la condición de incomprensible.

Tiene nuestra primera ciudad alrededor de cuatrocientos mil habitantes, entre ellos, un gran número de hombres de negocios, profesionales, escritores, personas de alto nivel mental y honesta conducta, que hacen de ella una de las primeras poblaciones del mundo, por la cultura de sus habitantes y la actividad de su vida mercantil.

¿No es una vergüenza que una ciudad de tales títulos se encuentre gobernada por un grupo de personajes cuya ínfima condición intelectual y moral no puede producir sino el mísero comportamiento que a todos nos tiene oscilando entre la indignación y el asombro? ¿Se han detenido a pensar los habaneros capaces de comprender su responsabilidad ciudadana, en lo que es y en lo que podría ser la urbe privilegiada por tantos dones naturales, pero cuyo mal gobierno la mantiene en la categoría de una mal oliente y deslucida aldea, en la que el arrabal comienza en sus centros más aristocráticos?

El presupuesto de ingresos de nuestro Ayuntamiento consigna más de seis millones de pesos anuales. Con seguridad, otros dos o tres millones más se pierden en el trayecto de las cajas de los contribuyentes a las taquillas recaudadoras. ¿En qué se invierten estas tentadoras cantidades? Nuestro Ayuntamiento no es un centro de actividad constructora y administrativa; pero es, en cambio, un vasto campamento político, donde no sólo el Alcalde, sino cada concejal, también, acuartelan sus agentes electorales, amén de sus parientes, sus amigos o amigas y los recomendados de todas aquellas entidades cuyo silencio o cuya complicidad se estiman necesarios.

Tras la nómina oficial, se encubre una legión de parásitos, incapaces de prestar servicio alguno útil, sostenidos por sospechosas e inexplicables influencias.

Y, con todo, si a este despilfarro se limitaran las anomalías de nuestro Consistorio, satisfechos podríamos quedar los vecinos de la Habana.

Lo tremendo es que, las oficinas de esta Corporación no son otra cosa sino incubadoras de negocios cuyo provecho se distribuye en proporciones desiguales entre los altos empleados y funcionarios gobernantes.

¿No creen los habaneros que ya es hora de iniciar el esfuerzo conveniente para rescatar el Municipio de las manos culpables que lo envilecen y lo explotan?

Las camarillas políticas que dominan los resortes electorales con cuyo manejo asaltan las posiciones oficiales, se apoyan en pequeñas guerrillas de agentes, formadas de tipos hamponescos, cuya misión se reduce a mantenerse en contacto con el turbio fondo social donde bullen las turbas inconscientes cuyo número y cohesión brindan posibilidad de éxito.

Pero, a éste, contribuyen también los elementos solventes y responsables de la población, con su indiferencia y abandono.

Y bastaría un cambio en su actitud para que nuestros asuntos municipales tomaran otro rumbo.

Consejos a las solteras que deseen pasar a mejor estado

por
Roig de Leuchsenring

Innumerables son las cartas que he recibido con motivo del artículo que sobre *San Antonio y sus devotas* publiqué en esta sección la semana pasada.

De más está decir, que abundan las faltas de ortografía, y hasta... de sentido común. No se echan de menos, tampoco, las misivas romántico-sentimentales, perfumadas con esencia barata, y en las que, sabiendo leer entre líneas, puede uno reconstruir con bastante facilidad, la imagen de la autora, una vieja, solterona y fea, que no se ha dado cuenta todavía que desde hace tiempo únicamente sirve para *vestir santos*.

De todas esas cartas, voy tan solo a contestar la de "una pobre víctima de los desdenes de San Antonio, que ha apurado en vano todos los recursos usados en tales casos, sin resultado satisfactorio alguno."

Y como, triste y afligida, me pide otro remedio más eficaz para que las solteras dejen de serlo, yo no puedo negarle mis auxilios y consejos.

Antiguamente, con un *duende* o *espíritu maligno* quedaba resuelta enseguida la cuestión.

Hoy, aunque no tan *espirituales*, existen otros medios que suelen dar resultados sorprendentes.

No hay, tampoco, que pensar en el descarrilamiento de un tren, como aquella muchacha campesina, de la que nos cuenta Rusiñol que veía pasar diariamente por frente a su casa, trenes y más trenes cargados de viajeros que la saludaban, pero sin que ninguno de ellos se detuviese para decirle siquiera unas cuantas palabras de amor. Y, tanto se cansó ella de esperar, que descarrilase algún tren, que se hizo monja. Y, lo que son las cosas: al mes descarriló un tren de pasajeros muy cerca de la choza de la pobre aldeana... ¡Era ya demasiado tarde!

Existe una oración que me han asegurado es muy milagrosa, sobre todo si después de llevarla durante tres meses en el seno, se logra frotar ligeramente con ella—¡con el rezo!—la nariz del joven que se desee por marido. Dicho rezo es el siguiente:

Yo, Señor mío, creo en ti,
Y pues te adoro de hinojos,
Vuelve a mí tus santos ojos,
Que estoy sin novio, ¡ay de mí!

De amor me estoy abrasando
Y es mi paciencia ya escasa,
Pues mientras el tiempo pasa,
Yo también me estoy pasando,
De mi estado, piedad ten,
Y ya que mi amor no es ruin,
Permite, Señor, que al fin,
Encuentre marido Amén.

Pero, hablemos ya de los últimos procedimientos que ha inventado la ciencia para cazar maridos.

Las *Agencias Matrimoniales*, con todas sus artimañas y combinaciones, suelen, a veces, dar buenos resultados: pero está uno expuesto, también, a llevarse sorpresas bastante desagradables.

Una joven, casada desde hacía varios años, se vió obligada a separarse de su marido por incompatibilidad de los caracteres. Deseando crear una nueva familia, escribió a una agencia matrimonial, la que le prome-

tió ponerla en comunicación con su futuro novio.

Llegado el momento convenido para la presentación, la muchacha vió aparecer... a su propio esposo! Este había escrito también a la agencia solicitando esposa.

La *lista de Correos* y la *correspondencia secreta*.

Nada hay más interesante que ver el desfile, en la Habana poco numeroso, de mujeres que van a buscar sus cartas a la *lista de correos*. Un espíritu observador puede, sin gran trabajo, averiguar por la fisonomía, el traje, la expresión del rostro al abrir nerviosamente las cartas, y otros detalles, la historia de las mujercitas a las que el Estado, con su *lista*, sirve de mediador en líos amorosos.

¿Y la *correspondencia* de la última plana de algunos periódicos? Más de una vez habrán dirigido a ella sus miradas, como ánora de salvación, muchas solteras en busca de algo que les pueda convenir.

Hoy día, el remedio casi infalible para que una soltera cambie ese estado por otro más... *interesante*, es dar un paseo en automóvil por los repartos.

¿Para cuántas ese viaje es su única obsesión!

Y muchas, para realizarlo, esperan tan solo que pasen algunos años. Y si el marido, serióte y acomodado, no aparece vuelven ellas entonces los ojos—como las antiguas románticas al paje de los cuentos azules—a aquel joven *sportman*, conquistador y galante, con el que bailaron una noche de los últimos carnavales en el Centro de Dependientes, y el que no dudan ellas vendrá en su *cuña* de 50 H. P. Y juntos emprenderán un paseo delicioso, inolvidable... e irreparable.

Y, después... ¿quién piensa en el mañana?

Yo poseo también el secreto de otro remedio maravilloso que me dejó al morir un sabio Doctor alemán; pero como he sacado patente, no puedo darlo a la publicidad. Particularmente, pueden consultarme las solteras que lo deseen.

Pero, si son viejas y feas, lo mejor que pueden hacer, es arrojarse desde lo alto de la Farola del Morro.

¿Tal vez encuentren algún tiburón compasivo que se apiade de ellas!...

Dos Elegías por Juan Ramón Jiménez

En estas horas vagas que acercan a la noche,
mi corazón se ahoga y sube hasta mis ojos...
Da la oración, despierta Venus, pasa el coche
de las siete, hace frío... Y allá en los cielos rojos,
el mirador, el campanario, la palmera,
me traen historias viejas, que están ya sin sentido,
como si por la bruma de la tarde, yo fuera
pasando entre jardines, cual un niño dormido...

Y el coché va hacia el tren, y el tren solloza y lleva
hacia el mundo,... ¡hacia el mundo, si todavía existel
Y yo sueño, volviendo, con una patria nueva,
viajero de mis lágrimas, solo, exaltado y triste.

~~~~~

¡Infancia! ¡Campo verde, campanario, palmera,  
mirador de colores; sol, vaga mariposa  
que colgabas a la tarde de primavera,  
en el cenit azul, una caricia rosa!

¡Jardín cerrado, en donde un pájaro cantaba,  
por el verdor teñido de melodiosos oros;  
brisa suave y fresca, en la que me llegaba  
la música lejana de la plaza de toros!

...Antes de la amargura sin nombre del fracaso  
que engalanó de luto mi corazón doliente,  
ruiseñor niño, amé, en la tarde de raso,  
el silencio de todos o la voz de la fuente.

# Ante La Cámara



HOBART HENLEY, el notable director, ha decidido laborar en el cine del modo más activo posible, apareciendo como actor, con PAULINE FREDERICKS, en "Mr. Paramor", la adaptación cinematográfica de la popular novela de Louis Joseph Vance. En esta fotografía lo vemos actuando—¡oh ironía!—bajo las indicaciones de otro famoso director: ROBERT G. VIGNOLA.



Esta fotografía fué tomada durante la visita de los célebres cantantes LINA CAVALIERI y LUCIANO MURATORE, a los estudios de Metro-Goldwyn. Ambos aparecen en compañía de RAMON NOVARRO y KATHLEEN KEY, ataviados estos últimos para aparecer en una escena de Ben Hur.



Momentos en que el famoso actor RAMON NOVARRO, abandonaba el Vaticano, escoltado por dos guardias pontificales después de recibir la bendición del Papa Pío XI.



Hace más de diez años, antes de hacer sus primeras armas en el cine, ERICH VON STROHEIM, noble arruinado, trabajó por algún tiempo como mecánico en los ferrocarriles. En esta foto aparece el ahora célebre actor y director, ataviado con su antiguo traje de labor, saludando a su ex-jefe.

# La Tinaja

por  
Luis Pirandello

Otro año famoso para los olivos, éste! Los árboles, ya muy cargados el año anterior, ostentaban todos abundante cosecha, a despecho de la helada que había caído sobre ellos en el momento de la floración.

Zirafa, que tenía una hermosa plantación de olivos en su propiedad de Primosole, previendo que las cinco viejas tinajas de greda esmaltada que tenía en la cueva, no bastarían para contener todo el aceite de la nueva cosecha, había pedido, oportunamente, a San Esteban de Camastra, que es donde las hacen, una sexta, más grande: alta hasta el pecho de un hombre, panzuda, majestuosa, que era delante de las cinco como su abadesa. No hay necesidad de decir que la compra había sido causa de una disputa con el tinajero. Más, ¿con quién no tenía cuestiones don Lolo Zirafa? Por una nada, una piedra desprendida de un muro medianero, una brizna de paja, gritaba para que le ensillasen la mula y se dirigía a la ciudad a demandar. Así, en papel sellado y en honorarios de abogados, demandando al uno, demandando al otro, y siempre condenado en costas, se había medio arruinado.

Esa tinaja nueva, que había costado cincuenta liras, bien sonantes, fué alojada, bien o mal, en el galpón de herramientas, porque no se sabía qué sitio destinarle en el sótano. Jamás se había visto una tinaja semejante. Es poco decir que hacía doscientos litros. En ese rincón húmedo, hediendo a moho y al acre olor de los lugares sin aire ni luz, daba pena verla. Esa tinaja le dará muchas molestias a su dueño, decían todos, pero don Lolo se encogía de hombros.

Hacia dos días que se habían empezado a recoger las aceitunas. A Zirafa no se le pasaba la cólera, por no poder partirse en dos, porque al mismo tiempo habían llegado con sus mulas cargadas los campesinos que traían el abono que debía darse al campo para las habas de la temporada próxima, y Zirafa había deseado asistir a la descarga de esa caravana; pero no quería dejar solos a los que recogían las aceitunas. Y juraba como un turco, amenazando fulminar a éste y a ése, si acaso le faltaba una sola aceituna digna de ese nombre, como si de antemano las hubiese contado todas en los árboles, una a una. Con su gran sombrero blanco en la cabeza, en mangas de camisa, la cara ardiente y goteando sudor por todas partes, corría en todos sentidos, girando furiosamente los ojos y frotándose las afeitadas mejillas, cubiertas de una barba indomable, que crecía aun bajo el filo de la navaja.

Ahora bien, al fin del tercer día, tres de los campesinos que trabajaban en los olivos, al entrar al galpón para depositar las herramientas, quedaron como tres palos, a la vista de la hermosa tinaja nueva rota en dos, en pleno medio. Le faltaba delante un gran trozo, como si alguien hubiera dado un hachazo a cercén, abriendo el vientre hasta abajo.

—¡Ay, ay, ay!—exclamó casi sin voz uno de los campesinos, golpeándose el pecho.

—¿Quién ha hecho eso?—preguntó otro.

Y el tercero:

—¡Mamá mía! ¡Habrá que oír a don Lolo! ¿Quién se anima a decirselo? ¡La tinaja nueva! ¡Ah, qué desgracia!

El primero, más espantado que los otros, propuso volver a cerrar la puerta e irse calladitos, dejando las herramientas apoyadas contra la pared exterior, pero el segundo se opuso enérgicamente.

—¡Estás loco! ¿Con don Lolo? Creería que nosotros la hemos roto. No nos movamos de aquí.

Salió del galpón y poniendo las manos como bocina, gritó:

—¡Don Lolo! ¡Ah, don Lolo! Estaba en la pendiente del otro lado con los descargadores de guano y gesticulaba furiosamente como de costumbre, hundiéndose en la cabeza de cuando en cuando, con las dos manos, su gran sombrero blanco. A fuerza de hundírselo así, a veces no lograba sacárselo de la nuca y de la frente. En el cielo se extinguían ya las últimas luces del crepúsculo, y en medio de la paz que descendía sobre el campo con las sombras y la frescura de la noche, los ademanes de ese hombre siempre furioso, parecían más extraños.

—¡Don Lolo! ¡Ah, don Lolo! Cuando hubo subido y vió el desastre, pudo creerse que se volvía loco. Se echó primero sobre los tres desgraciados; tomó uno por la garganta y lo apretó contra la pared, gritando:

—¡Sangre de la Madona! ¡Tú me la pagarás!

Inmovilizado a su vez por los otros dos, volvió contra sí mismo su rabia furibunda, arrojó el sombrero al suelo, pateando y aullando como si llorase a un pariente muerto.

—¡La tinaja nueva! ¡Cincuenta liras de tinaja, y todavía sin estrenar! Quería saber quién la había roto. No se había roto sola. Alguien debía haberla destruído por maldad o por envidia. Pero, ¿cuándo? pero, ¿cómo?

No había huellas de violencia. ¿Ha-

bría llegado trizada de la fábrica? Pero, si sonaba como una campana...

Cuando los campesinos vieron que el primer acceso de furor había pasado, le exhortaron a calmarse. La tinaja podía pegarse, pues la rotura no era sin remedio. No había desprendido sino un trozo. Un acomodador diestro podría dejarla como nueva. Precisamente, Dimas Licasi había inventado una cola milagrosa, cuyo secreto guardaba celosamente, una cola tan fuerte que el martillo mismo resultaba impotente contra ella una vez que había agarrado. Y bien, si don Lolo lo quería, mañana, al despuntar el alba, vendría Dimas Licasi y en dos tiempos y tres movimientos, la tinaja quedaría en mejor estado que antes.

Don Lolo contestaba "no" a esas proposiciones; todo era inútil. No había nada que hacer; pero al fin se dejó convencer y al día siguiente, al alba, puntual, Dimas Licasi se presentó en Primosole, con el morral de útiles a la espalda.

II

Era un viejo chiquito, raquíto, nudoso como un tronco viejo de olivo sarraceno. Era necesario un tirabuzón para sacarle una palabra de la boca. Ese cuerpo deforme abrigaba otra tristeza: el desaliento de no ver apreciado su genio de inventor sin patentes. Dimas Licasi quería dejar hablar a los hechos. Y después, debía cuidarse mucho para no dejarse robar la receta de su maravillosa cola.

—¡Muéstremela!—fué lo primero que le dijo don Lolo, después de haberle contemplado largamente con desconfianza.

Dimas sacudió la cabeza lleno de dignidad.

—Debe ser juzgada por sus resultados.

—¿Pero agarra?

Dimas puso el morral en el suelo; sacó un gran pañuelo hecho nudo, todo usado y desteñido; se puso a desatarlo lentamente, en medio de la atención y la curiosidad generales, y cuando concluyó por sacar un par de gafas con las patillas rotas y reemplazadas por piolines, todos se echaron a reír. Dimas no se preocupó mucho por ello; se enjugó los dedos antes de tocar los anteojos; se los puso en la nariz después examinó gravemente la tinaja, que habían sacado afuera. Dijo:

—Quedarán bien.

—Pero con la cola no basta—dijo Zirafa, poniendo condiciones.—Quiero que le ponga puntos de alambre también.

—Entonces me voy—respondió tranquilamente Dimas, echándose el morral a la espalda.

Don Lolo lo atrapó de un brazo.

—¿Cómo es eso? ¿Así es como hace usted sus negocios, pedazo de puerco? ¡Miren, no más esa figura de Carlo Magno! ¡Miserable estropajo, pedazo de burro, harás lo que te digo! En esa tinaja debo poner aceite y el aceite se rezuma, animal. ¿Quieres pegar únicamente con cola ese pedazo de una legua?... Necesito los puntos. Cola y puntos. Soy yo quien manda.

Dimas cerró los ojos, apretó los labios y movió la cabeza. Todos iguales. No le permitían hacer un trabajo decente, según todas las reglas del arte, para dar una prueba de las virtudes de su cola.

—Si la tinaja—dijo—no vuelve a sonar como una campana...

—Basta de palabras, basta de palabras—interrumpió don Lolo.—Los puntos; pago cola y puntos. ¿Cuánto costará?

—Si es con la cola sola...

—¡Caramelo! ¿Qué cabeza!—rugió Zirafa.—¿Qué es lo que te digo? Te repito que quiero los puntos. Conversaremos después del trabajo; ahora no tengo tiempo que perder contigo. Y se fué a vigilar a sus trabajadores.

Dimas se puso a la tarea lleno de cólera y de despecho. Esos sentimientos aumentaban a cada agujero que su punzón abría en la tinaja y en el pedazo desprendido, para meter el alambre. Acompañaba el ruido de la herramienta con gruñidos cada vez más pronunciados; la cara se le ponía verde de bilis y los ojos le brillaban de rabia. Concluída la operación, tiró violentamente el punzón en el morral, aplicó a la tinaja el fragmento desprendido, para verificar si los agujeros correspondían bien entre sí. luego cortó tantos pedazos de alambre cuantos puntos tenía que dar, y llamó para que le ayudase a uno de los campesinos.

—¡Valor, Dimas!—le dijo éste, al verle en tal estado.

Dimas agitó la mano con cólera. Abrió la caja que contenía la cola y la levantó en alto, como para ofrendarla a Dios, puesto que los hombres no querían reconocer su eficacia, y se puso a extenderla cuidadosamente sobre los bordes de la rotura. Hecho eso, tomó las tenazas y los pedazos de alambre y se introdujo en el vientre de la tinaja. Su cuerpo delgado pasó fácilmente por la abertura.

—¿Cómo, por adentro?—le preguntó el campesino, al cual le había dado el fragmento para que lo tuviera.

Dimas no contestó; le hizo señas para que aplicase el trozo en el lugar conveniente, como él mismo lo había

(Continúa en la pág. 21)

# Estrellas y Directores



Vemos aquí a la linda MAE MURRAY, vestida de texana, dispuesta a actuar delante de su director. . . y esposo ROBERT Z. LEONARD.  
(Foto. Metro-Goldwyn.)



Después de filmar las últimas escenas de la producción "Una Noche en Roma", LAURETTE TAYLOR y TOM MOORE felicitan a su director CLARENCE BAGGER. ¡Ya está eso...!  
(Foto. Metro-Goldwyn.)



Esta escena idílica forma parte de una de las últimas películas en que han tomado parte los dos jóvenes actores MARY ASTOR y ROBERT AGNEW, que militan en las huestes de la Paramount.



Estas enormes manos pertenecen a veinticuatro colosales esfinges que aparecen en el prólogo bíblico de la producción de la Paramount "Los Diez Mandamientos" que dirigió Cecil B. de Mille.

# Nuestras Entrevistas

## Hablando con el Sr. Rodríguez Morey Director del Museo Nacional

### por Arturo Alfonso Roselló

Honorable Señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes: A usted me dirijo.

Vengo, con el espíritu aterido, del Museo Nacional. Permitidme, para simplificar mis empeños, que lo denomine de ese modo, pero más justo sería afirmar que regreso del local donde se han hacinado, sin coordinación y sin concierto, las cosas que debieran integrar un Museo. En plena zona comercial, alejado de los centros urbanos, en un caserón sin capacidad y sin adaptación adecuada, han sido conducidos los objetos de valor artístico y de valor histórico que lentamente, precariamente, en once años de vida republicana, el Estado se ocupó de reunir, con acción lánguida, para componer un Museo.

Es triste. En Cuba, ciertamente se vive de un modo superficial y desdeñoso. Todo importa nada. La única pasión colectiva es el lucro. Cuando nuestra curiosidad se aviva y escudriñamos en lo ambiente, se destaca nuestro desamparo moral, nuestra estulticia corrosiva, el desinterés que en las clases conductoras inspiran todas las reformas vitales que pueden conducir al progreso y al mejoramiento nacional. El ambiente está infectado de política, de actividades sórdidas, de apetitos mezquinos. No se atiende sino a la ilegalidad que enriquece. Un hombre, interrogado en la vía pública, chorrea desaliento. Otro, interrogado en el hogar, exhala pesimismo. Ambos concuerdan en que la nacionalidad está perdida y en que la patria rueda a irreparable descalabro. Luego ambos hombres se unen y realizan con sereno impudor un robo nuevo.

Nadie alienta para una empresa pura. Se ve el descrédito, se ve la ruina, se ve la indigencia. Todos conocen de qué proviene, en qué radica. Pero nos adormece un fatalismo tácito, una sensación de inutilidad de cosa hecha, de positivo fracaso que agota, en gérmen, la reacción rectificadora. Hay un desdén, un olvido, un desprecio inclemente por las cosas espirituales. A ningún hombre público se le despierta una iniciativa ideal, sin propósitos equívocos, que estimule nuestro desenvolvimiento artístico. Se piensa en eso como en una trivialidad supérflua y vana. No se cree útil sino el progreso material. Las clases directoras desatienden con superioridad desdeñosa la verdad específica de que "una nación solo vive porque piensa." A veces el progreso de un pueblo y el grado de civilización a que ha llegado no lo revelan ni sus industrias ni su riqueza, sino el acervo creador de sus artistas y de sus pensadores.

Entre nosotros impera un mercantilismo aplastante y absorbente que excluye las manifestaciones del pensamiento. Hay una juventud brillantemente creadora, que representa, acaso, en toda la América latina, la más heroica y esforzada falange de los cultivadores de la Belleza y del Ensueño. El Estado cubano permanece ajeno, casi hostil, a esa revelación de cultura. No solo no la apoya, no la estimula, no la promueve, sino que la asfixia y la desdeña.

La trascendencia de ese desdén sombrío proyecta su sombra hasta el mañana. Vamos, espiritualmente, en decadencia. Los escritores, los pensadores, cuantos sostienen su vocación artística, están desvinculados del medio. Son, ideológicamente, extranjeros. Producen con la pupila fija en el exterior, hacia horizontes propicios, donde se presente y se anhela un fuerte calor espiritual, acogedor y fraterno. Eso desnacionalizará nuestro arte. Nos sentiremos todos, soldados de un gran ejército ideal, territorialmente cubanos, pero artísticamente extranjeros. Y el pensamiento nacional concurrirá, no a reflejar una patria suprema, sino a esfumar líneas y contornos de una Cartago sórdida.

Es grave.

La riqueza de Cuba se dilapida con exceso. Sin perjuicio de esa realidad que se considera irremediable, pudiera hacerse mucho por nuestro progreso moral. El robo se admite, ya, entre nosotros, como sistema de gobierno. Sea. Pero que del dinero robado se aplique una suma, la necesaria, la precisa, para una actividad pura y honrada.

El extranjero que visita la Habana sabe que es una gran ciudad.

Enseguida le es revelada su riqueza. Materialmente su progreso es tangible. Pero entran allí factores de carácter geográfico y de orden material.

Sin embargo, no basta. El extranjero quiere medir el grado de civilización cultural, de ambiente artístico, de genio ideacreativo. Apenas se lanza una mirada sobre las instituciones que revelan en un país las cosas del saber y del arte, la indigencia, la intemperie sobrecoge y aterrera. Las Academias son simples abstracciones. El Estado, con fatiga, con tedio, apenas les sufraga sus gastos y las reduce a una miserable impotencia, otorgándoles dádivas precarias que determinan su amañeramiento y su rutina.

A ningún intelectual extranjero es dable recibirlo, en las corporaciones académicas, con agasajos que lo honren.

La Biblioteca Nacional sufre de iguales desamparos. Y en los que respecta al Museo...

El Museo, por razón de la incuria oficial, no es más que una ignominia. Sufre idénticas persecuciones que la Biblioteca Nacional y que los otros centros de cultura. No hay necesidad de esforzarse para comprobar ese aserto. La Biblioteca esta situada en un ala vetusta y casi derruida del caserón de la Maestranza. Allí la acoge, con benevolencia paternal, la Secretaría de Obras Públicas. De todas las Secretarías del Despacho es la más incongenere al espíritu de sosiego y reflexiva paz de una biblioteca. El lector está allí sin nexo. Una gran proporción de nuestro público ignora donde está situada la Biblioteca. Va a ella por un estímulo de vocación muy potente o por una necesidad ineludible.

La Academia de Historia estaba instalada en un edificio adecuado. En el mismo se instalaron paneaux y oleos decorativos. Un buen día, por no importa cual fundamento, se realizó el traslado, y oleos y paneaux confundieronse en un irreverente hacinamiento.

La Academia Nacional de Artes y Letras, tampoco tiene local propio. Se ha cobijado, con tímido sosiego, en la antigua estación de Villanueva, y allí su organismo venerable se está cubriendo de tizne y cisco histórico. En cuanto al Museo el espectáculo que hoy ofrece deprime.

La Secretaría de Instrucción Pública ordenó su traslado. En eso, de fijo, tienen que entrar razones de un orden material imperativas. Y no es mi empeño censurar lo que tal vez ha sido ineludible. Pero el mal fundamental, a mi juicio, radica en la incuria oficial, en su desatención desdeñosa para todas las instituciones y centros culturales que simultáneamente regula y desconoce. Cada una de esas Corporaciones debiera estar instalada en un local propio. El Congreso, de fijo, es inactivo y no se ocupa de tan laudable empeño. Pero nunca, que yo sepa, la dependencia oficial que ejerce sobre esas instituciones una superioridad diligente, la Secretaría de Instrucción Pública, se ha dirigido a los cuerpos colegisladores, para solicitarles esa ayuda.

En el Museo, lo primero que desconcierta y que detona, es su inadaptación. Provisionalmente ha sido abierto al público en un edificio tortuoso y complejo, que fué antaño colegio de una congregación religiosa.

El público ha de ascender por escaleras, ha de circular por corredores estrechos, ha de penetrar en salas exi-

guas donde los cuadros se hacinan sin método, sin orden, sin concierto. Cada testero luce congestionado. Hay lienzos a la altura del suelo. Hay lienzos junto a los plafones del techo. El señor Rodríguez Morey, desconsoladamente, nos decía:

—Vea usted... Tengo cuadros y objetos que no sé donde colocarlos. En los pasillos, entre los marcos de las puertas, donde quiera que hallo un espacio libre, lo utilizo... Pero esto no parece un Museo.

Dasalienta, sobrecoge recorrer estas salas donde ningún esfuerzo de adaptación puede hacerse. Hay cuadros con un mérito cierto que no se pueden ver por las condiciones del local. La luz los hierde de un modo directo. Cuando este Museo fué creado, en 1913, siendo Secretario de Instrucción Pública el doctor Mario García Kholy el señor Emilio Herrera, miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras, realizó un esfuerzo laudable. Recolectó y ordenó, con diligencia patriótica, todos los objetos artísticos e históricos que entonces andaban dispersos. En el año 1915 el Museo fué trasladado y conducido a la antigua Quinta de Toca, situada en el Paseo de Carlos III. En el año 1915, siendo Presidente de la República el general Menocal, se abrió nuevamente el Museo hasta que, en octubre del pasado año, la Secretaría de Instrucción Pública lo trasladó a este sitio, antiguo plantel de los Hermanos de La Salle, por haber sido vendido el local, sino perfecto, por lo menos tolerable de la Finca de Toca.

Esta casa es sin duda alguna impropia para la función que un Museo desempeña. Los extranjeros que valiéndose de guías vienen a visitar estas salas se desconciertan del abandono terrible en que tiene la iniciativa oficial una casa de tanta trascendencia. Hay un detalle que revela por sí solo la importancia que para la acción superior tiene un Museo. En presupuestos se nos había consignado antaño la suma de 10 mil pesos anuales para adquisiciones. No es, evidentemente, gran suma ni puede con esa cantidad hacerse un amplio abastecimiento artístico. Pues, sin embargo, pareció al poder público irritablemente excesiva y han reducido esa cantidad a setecientos pesos...! Es fácil deducir las obras que en un año, con tal suma, puede adquirir este Museo...

Cuento con cinco empleados que realizan, simultáneamente, toda suerte de labores, desde atender a los visitantes hasta realizar la limpieza.

Yo, únicamente, demando esto: edificación de una casa ad hoc que res-

(Continúa en la pág. 26)

# ¿Conoce usted a los señores?



FELIPE ROMERO Y DE LEON, Conde de Casa Romero, Marqués de Casa Núñez de Villavicencio y Jura Real, persona caballerosa que

gozaba de gran estimación y cuya muerte reciente ha causado general sentimiento en nuestra sociedad. (Foto. Alf.)



LEON TROZKY, que ha partido para el Caucaso, después de haber sido destituido de su cargo de Ministro de la Guerra de la República Bolchevique por el Consejo Ejecutivo Soviet de Moscow, a consecuencia de los esfuerzos de Zinoviev.

(Foto. International.)



ALBERT EINSTEIN, el ilustre físico alemán, que en el próximo mes de marzo visitará la Argentina donde dará una serie de conferencias sobre su teoría de la relatividad.

(Foto. Suse Byk.)



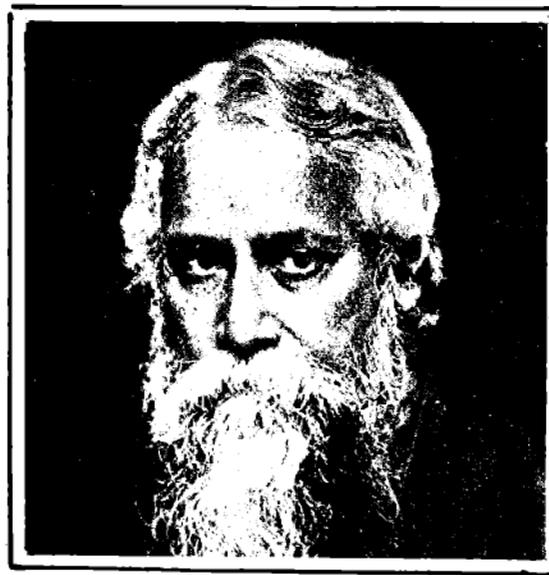
SAMUEL GOMPERS, ilustre leader socialista americano, Presidente de la Federación Americana del Trabajo, que murió el sábado pasado en San Antonio, Texas. Los restos de Samuel Gompers serán enterrados en el cementerio de Sleepy Hollow, cerca de Terrytown, New York.

(Foto. Harris & Ewing.)



JOSE HERIBERTO LOPEZ, abogado y periodista venezolano que se encuentra en Cuba expatriado a consecuencia de la situación política de su país.

(Foto. Godknows.)



RABINDRANATH TAGORE, el admirable poeta y pensador indio, que se halla actualmente en el Perú, donde fué para asistir a las fiestas del Centenario de la batalla Ayacucho.

(Foto. Godknows.)



WALTER DAMROSCH, célebre director de orquesta americano, que nos visitará en el mes de Enero próximo, al frente de la Orquesta Sinfónica de New York, y nos ofrecerá algunos conciertos.

# Donde imperan las formas,



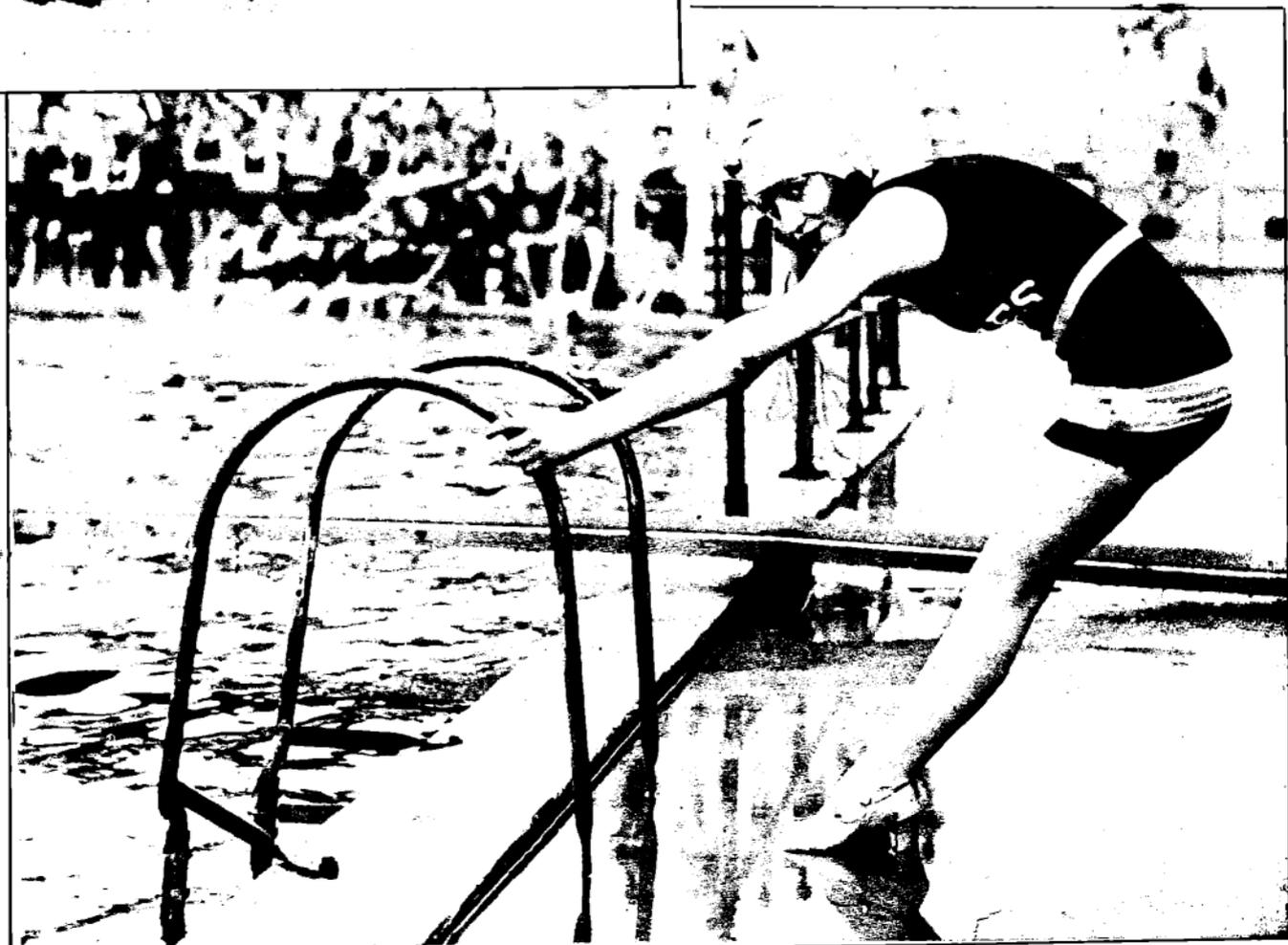
AILEEN RIGGIN, danzarina clásica, es también una de las más graciosas bañistas que contribuyen en hacer insostenibles las playas americanas, pues opina que la natación es excelente para conservar la belleza de las formas. (Foto. International.)

(Fotos. International Newsreel.)

Para entrar en calor un día en que el agua está algo fría no hay como bailar un poco de shimmy...



Hace algún tiempo se inauguró en Newark una piscina de natación que, por sus dimensiones, viene a ser la mayor del mundo. Miss VIOLET BRISTON, fué la designada para dar la primera "zambullida oficial" en las aguas de la piscina.





*He aquí un lindo team de natación dispuesto a triunfar en todas las competencias del mundo. (Por nuestra parte, desde ahora lo declaramos vencedor en todo lo que quiera.)*



*Según dicen, al personaje que aparece a la izquierda se le ha encomendado la difícil tarea de apreciar la mayor o menor cantidad de encantos contenidos en cada una de estas lindas bañistas. ¡Hay para hacer quedar mal a cualquiera!*

Maltina "TIVOLI": Vigor, Nutrición, Belleza.



**C**ON la sonora onomatopeya de su nombre, el Ba-Ta-Clan ha sido una de las compañías teatrales cuyo debut se ha esperado más ansiosamente en la Habana.

El hábito de París que tal espectáculo traía consigo; el deseo de ver moverse nuevas siluetas en nuestros escenarios; de conocer los misterios de un ponderado arte de *mise en scene* y alguno que otro rumor que corría sobre ciertos detalles de vestuario—de “desvestuario” casi podríamos decir—contribuyeron a que una concurrencia nutrida asistiera a la *premiere* de *Voilà Paris*.

Nuestro público selecto, nuestra minoría intelectual, civilizada, que más de una vez ha traspasado el verde recinto de nuestros horizontes tropicales, sabía perfectamente a qué atenerse sobre el Ba-Ta-Clan. Conocía las revistas presentadas anualmente en el teatro de “Les Follies Bergeres” y en el estupendo “Casino de París, que algo superiores a las de la compañía que hoy nos visita, son análogas en idea y estética.

El público de taquilla, en cambio, la *masa* pareció más bien un poco desconcertada. ¿Conque aquello era el Ba-Ta-Clan? ¿Nada más que revistas?... Y una vez más concluyó con despecho que solamente los dioses de arcilla bajan a la tierra, pues, en verdad, esperaba otra cosa; no sabía a fijo qué, pero ciertamente algo distinto a lo que vió en el escenario del “Nacional”.

Esta sorpresa ante un espectáculo que se desarrollaba normalmente, le impidió acoger con el calor merecido a la pleyade de admirables artistas que aquella noche se presentó ante nosotros. Al comenzar cada cuadro, había un momento de expectación en la sala. Luego, frente a las más bellas decoraciones, a las escenas dispuestas con el arte más delicado, a las más gráciles evoluciones coreográficas, muchos espectadores parecían sonreír irónicamente. No era eso en efecto lo que, en su mayor parte iban a buscar en el teatro.

Se había hablado de inmoralidad, y más de uno iba a refocilarse de

antemano con crudas escenas, y cuadros que imaginaba de un naturismo brutal, para tener el placer, después, de escandalizarse, y de alzar altos clamores en nombre de la seriedad de las costumbres. Ecos escapados de “cabarets” parisinos de quinta categoría, o de algún “beuglant” de arrabal habían contribuido a hacer creer que el Ba-Ta-Clan participaba en ciertas exhibiciones pseudo-artísticas, de esas que atentan contra la divina magestad del desnudo.

En el Ba-Ta-Clan, tal como ofrece sus revistas en París, hay efectivamente más de un cuadro en que se rinde pleitesía a la maravillosa armonía del cuerpo femenino. Pero todo ello está presentado con tal dosis de arte, acompañado de tan estupendas sinfonías de color y de luz, y con tan exquisita discreción, que solo un espectador de mentalidad vulgar puede ver inmoralidad, donde se trata de brindarle una delicada emoción estética.

Recordemos siempre que el desnudo no es obsceno más que cuando es contemplado por ojos incapaces de percibir su absoluta belleza. La inmoralidad de un desnudo no está en la imagen en sí, sino en el cerebro de quien la mira.

De aquí qué lo que parece natural, decorativo y delicado, a un público de élite, hará lanzar torpes exclamaciones a una masa obtusa, inaccesible a ciertas emociones de arte.

Un amigo mío, llegado recientemente de París, me contó que Madame Rasimi—la directora artística del Ba-Ta-Clan—, charlando hace poco con cierto conocido periodista suramericano, le preguntó si podría presentar en la Habana su espectáculo del mismo modo que lo hacía desde hace años en Buenos Aires y otras grandes capitales latinas. El hombre de letras, sonrió, y le respondió:

— No lo crea ni por un momento. Desde ese punto de vista la Habana, es una ciudad completamente civilizada. Pero correría usted el peligro de escandalizar a una parte del público no bastante preparada, amen que una severa inspección de espectáculos le haría suprimir de sus revis-

tas, lo que en todas partes se hallaría perfectamente natural...

Y en el fondo quien esas palabras dijo tenía razón. Si bien poseemos un público deliciosamente cultivado; una minoría que lee, y es capaz de parangonarse intelectualmente y socialmente con la de cualquier país, tenemos en cambio una “masa” desastrosamente dispuesta para toda idea avanzada, sea en el plano estético, o en cualquier otro en que sea menester usar el cerebro, dejando a un lado usanzas desechadas que nos ha legado una tradición mohosa y arcaica.

Además en lo que se refiere a la inspección de espectáculos, también tenía razón el periodista de que hablaba poco antes. Yo mismo, la noche del ensayo general de “Voilà Paris”, he presenciado la jocosa escena de un inspector tratando de “poner camisetas” a algunas deliciosas figurinas, cuyo pecado consistía en usar unos trajes tan escotados y traslucidos como muchos de los que vemos desfilar en tardes de caluroso verano por la “Esquina del Pecado.”

Estas circunstancias contribuyen a que en ciertas grandes capitales se nos considere como a un público de niños, a cuya pureza evangélica afecta espectáculos inofensivos.

El Ba-Ta-Clan, juzgado por los cuadros que nuestros cándidos ojos pueden ver, es de todos modos, y a pesar de sus mutilaciones, un espectáculo delicioso. Durante un año de actividades teatrales, vemos en la Habana más de una revista bien presentada pero, en muchas de ellas falta una adecuada dirección escénica, una verdadera centralización de esfuerzos que coordine los elementos y los funda en un todo armonioso, variado, sin tacha.

Gracias al talento verdaderamente notable de Madame Rasimi, en el Ba-Ta-Clan no sucede nada semejante. Cada decoración dá un máximo de efecto, con la mayor sencillez de procedimientos. Hay una lejana reminiscencia de las maravillosas alquimias escénicas de Nikita Balief, en ciertos cuadros, donde todo un am-

biente es creado con ayuda de tres pinceladas certeras. Se nota además una constante armonía entre los trajes y las decoraciones. Desde ese punto de vista, el cuadro titulado “En el país del Vodka”, en que algunas campesinas rusas permanecen hieráticamente inmóviles contra una “isba”, rica en color; y la escena de “En tiempo de los miriñaques”, con su fondo de gobelinos, de colores pálidos, y sus “cocodettes” y “lions”, que parecen haber sido engendrados por los árboles geométricos del parque a lo Lenotre, son perfectos.

Además, algunas escenas de esa revista son extraordinariamente acertadas: “Le cadrille du Moulin Rouge”, con su decoración que representa al tradicional cabaret, sus cancaneras que evocan los viejos pasos de moda en los días deliciosos del Segundo Imperio, con una bullanguera música de Offenbach, el “príncipe del ritmo canallesco”; “Gabi la Roja”, algo gastada como idea, pero con detalles dignos de una página de Francis Carco; “Jazzomanie”, tan perfecto en su género; “Le baise main”, tan delicioso en su intención...

Los actores son casi siempre dignos de elogios. Albert Randall, por ejemplo, es el tipo ideal para el género de revistas. Jacques Vitry, posee una voz y una escuela de canto que podrían envidiarle muchos de los que actúan en nuestros teatros ligeros. Y el resto de la “troupe” donde brillan figuras como la Nasidika, Maud Broquin, Paulette Mauve, acompañadas por un coro y cuerpo de baile muy nutrido, está perfectamente adaptado a ese estilo artístico.

No hay que ir a ver el Ba-Ta-Clan, con el espíritu con el cual se iría al “Teatro Sintético” ruso, o como se iría en París al “Vieux Colombier”. Ya sabemos que la revista es un arte inferior. Pero a pesar de todo pocas veces nos ha visitado una compañía tan agradable como esta.

Nuestro público de élite al menos lo comprendió así, y supo ver la dosis de arte que encerraba ese “guñol” para mayores que es el Ba-Ta-Clan.

# Juniors y Caribes



Este grupo de muchachos son los que forman el equipo de LETRAS Y CIENCIAS, que está jugando en el "floor" de nuestra Universidad Nacional por el campeonato INTER-FACULTADES. Los futuros Ingenieros derrotaron el pasado lunes a los Doctores en Derecho y se empataron con ellos en primer lugar.



El equipo del VEDADO TENNIS CLUB que en el campeonato organizado por la Unión, está jugando admirablemente bien y manteniéndose invicto hasta el pasado lunes. Los Marquesitos cuentan con un jugador que promete ser una estrella, el Dr. Castroverde.



DEPENDIENTES DEL COMERCIO DE LA HABANA, "five" de animosos muchachos que han empezado la campaña con una mala suerte tremenda, pues en dos salidas han sufrido dos derrotas, debido al poco "team-work" demostrado por el grupo. Veremos si dentro de breves días entran en caía



DERECHO, el magnífico equipo que comparte el primer lugar con LETRAS Y CIENCIAS en el Campeonato INTER-FACULTADES organizado por nuestra Universidad Nacional. Mella y Sánchez, dos conocidos y viejos atletas, defienden los colores de su asociación.



CLUB ATLETICO DE CUBA, equipo formado de entusiastas viejos y muchachos (conste que eso de viejo no lo decimos por Octavio González) que están demostrando lo que vale la dirección técnica del gran Valdepares, el mejor jugador de basket-ball que tiene hoy Cuba.



ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE BELEN. Este equipo es sin duda uno de los mejores que hay entre los UNIONISTAS. Hasta ahora van bien y prometen sus componentes continuar así hasta la terminación del campeonato.

(Fotos. José Luis).

# Notas Mi



Los restos del Papa LEON XIII han sido trasladados de la catedral de San Pedro de Roma a la de San Juan, donde reposarán definitivamente. En esta foto, aparece el interior y la fachada de dicho santuario.

El interesante personaje que aparece a la izquierda, es JOHN DANIEL II, el más inteligente de los animales amaestrados, fotografiado en el momento de embarcar para Londres en compañía de su dueña y de su instructora.



Miss MARION RANDALL, que había ofrecido bailar en la entrada del Capitolio de Washington si el team de football de Holy Cross perdía contra el de Harvard, se vió obligada a cumplir su promesa. Lo malo fué que un policía quiso hacer acabar el baile en la cárcel...



Con gran pompa se efectuó en París el traslado de los restos del gran leader socialista Jean Jaures, al Panteón. Aquí aparece el cat. 'alco llevado por setenta mineros del distrito de Car-meaux.



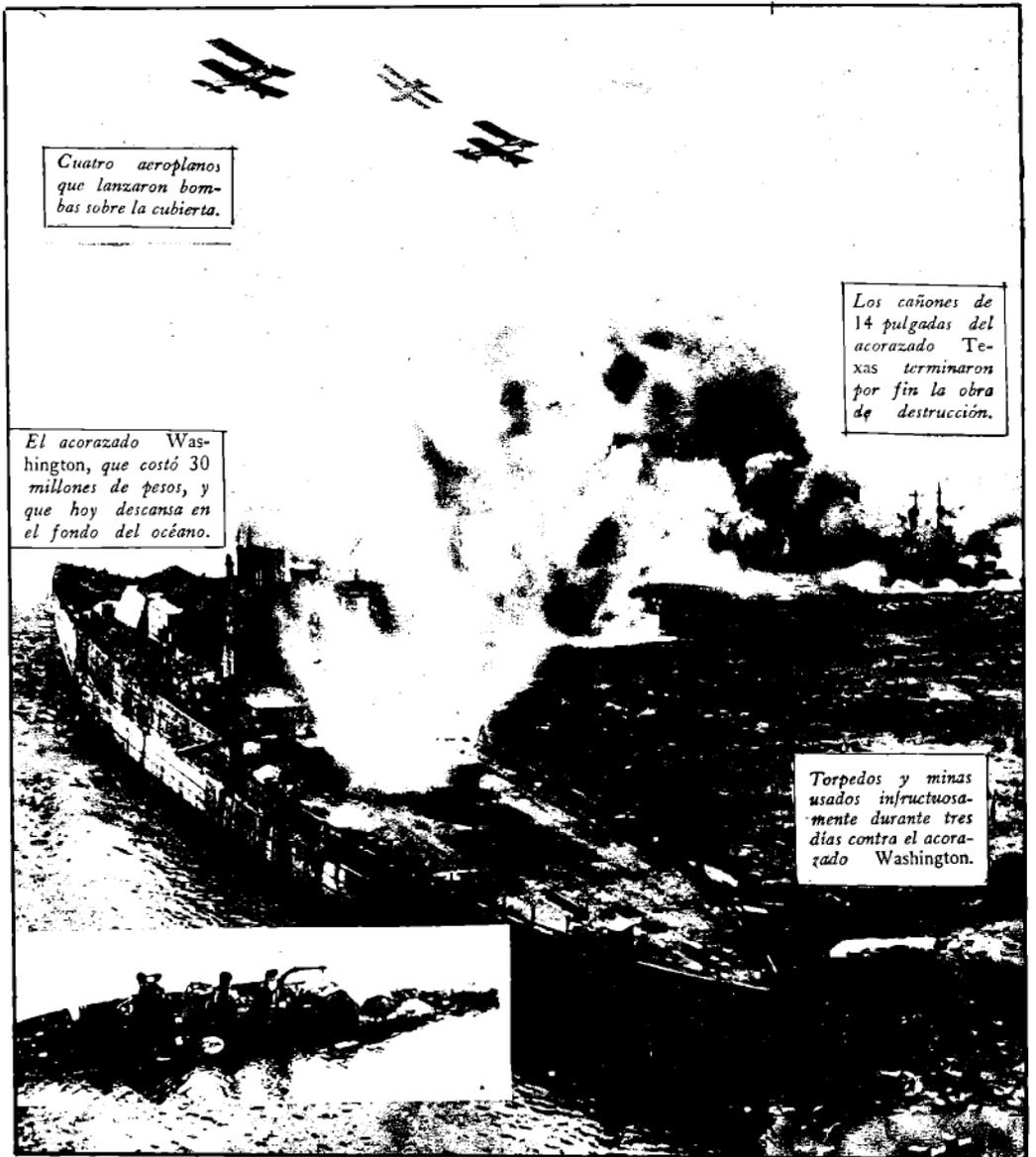
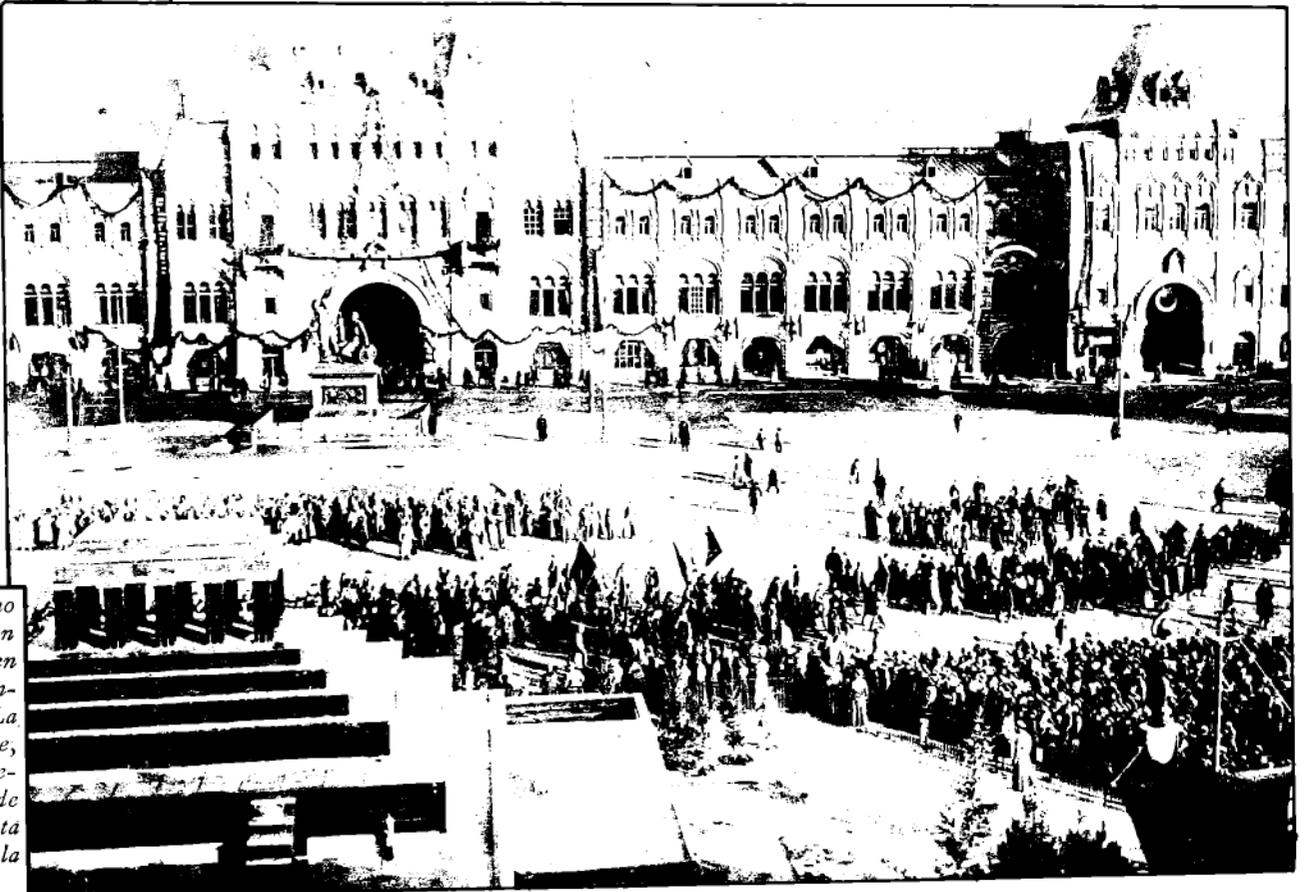
El Dr. MIETHE, hombre de ciencia alemán, que después de numerosos experimentos, ha extraído de cierta cantidad de mercurio, oro por valor de un dollar. Esta victoria ha costado cerca de \$60.000.

# Indiales



Momentos en que la bandera de Judea fué izada en el navío S. S. President Arthur, que recientemente fué comprado por la American Palestine Line, para facilitar los viajes a Tierra Santa a los hebreos residentes en los Estados Unidos.

Con ocasión del séptimo aniversario de la revolución rusa, tuvieron lugar en Moscú una serie de imponentes ceremonias. La tumba de Nicolás Lenine, que fué ese día lugar de peregrinación de miles de personas, aparece en esta fotografía dominando la vasta Plaza Roja.



Cuatro aeroplanos que lanzaron bombas sobre la cubierta.

El acorazado Washington, que costó 30 millones de pesos, y que hoy descansa en el fondo del océano.

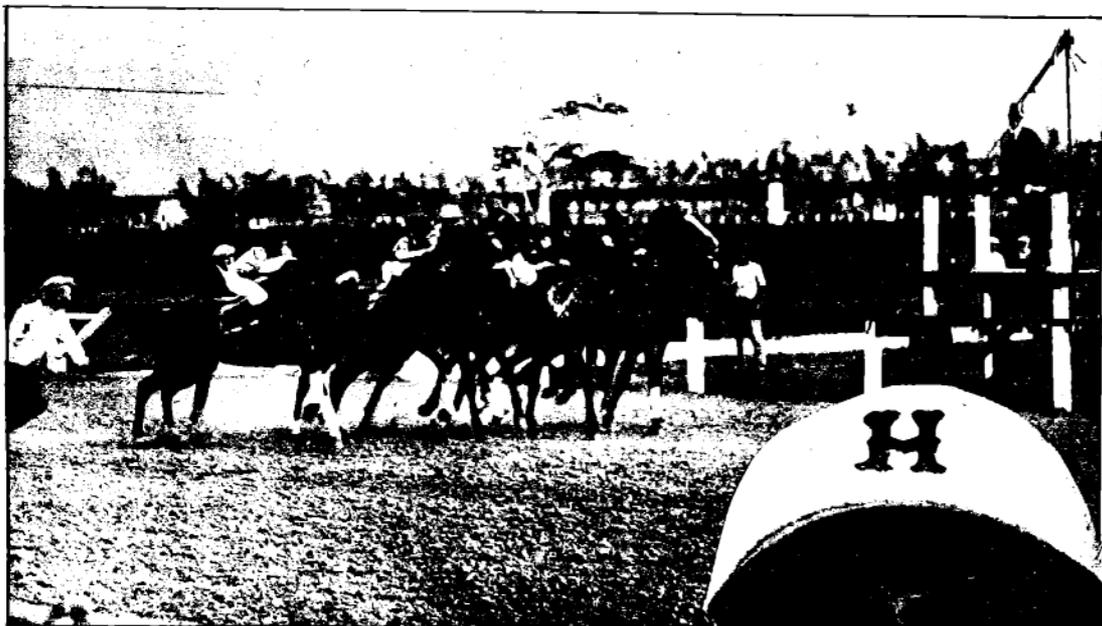
Los cañones de 14 pulgadas del acorazado Texas terminaron por fin la obra de destrucción.

Torpedos y minas usados infructuosamente durante tres días contra el acorazado Washington.

El Washington, gran acorazado de la marina de guerra americana, que se hallaba en construcción, ha sido hundido cerca del cabo Hatteras, en unas prácticas de bombardeo, después de cuatro días de recio ataque. Durante tre días la nave resistió a los más rudos golpes, hasta que, el cuarto, atacada debajo de la línea de flotación, fué engullida por las olas.

(Fotos. International Newsreel.)

# Deportes Locales



MR. DEAN dando una magnífica arranca-  
da el pasado domingo, en el que el favorití-  
simo ATTORNEY no pudo repetir su proe-  
za, debido a que el semi-electricista EEL-  
MAN le robó la carrera.



GASTON, es el magnífico receptor que llenó  
el vacío dejado por nuestro gran Mike Gon-  
zález en el team ROJO. Este magnífico ju-  
gador americano, ya es un favoritísimo de  
los fanáticos habanistas.



CALLAHAM, conocido jockey de Oriental  
Park, que obliga a los "Books" a bajar las  
cotizaciones, pues la pericia de este veterano  
ha sido la causa de muchos desastres dentro  
de las jaulas de los "leones".

(Fotos. José Luis).



PAITO HERRERA, el utilísimo jugador  
cubano que comparte con Shehan la segunda  
almoadilla del glorioso club "Habana", que  
a pasos agigantados está acercándose a su  
eterno rival.



CARLOS DIAZ, jugador blanqui-negro,  
que demuestra en todas las oportunidades que  
se le presentan un conocimiento profundo de  
lo que es buen foot-ball.

RÓGAN, magnífico lanzador ALMEN-  
DARISTA, que en su último encuentro con  
el temible "Habana", fué completamente  
desalmidonado. Rogan promete devolver a  
los chicos habanistas la misma cortesía en  
próximo encuentro. Y creemos que lo logra-  
rá, pues es de los de ley.

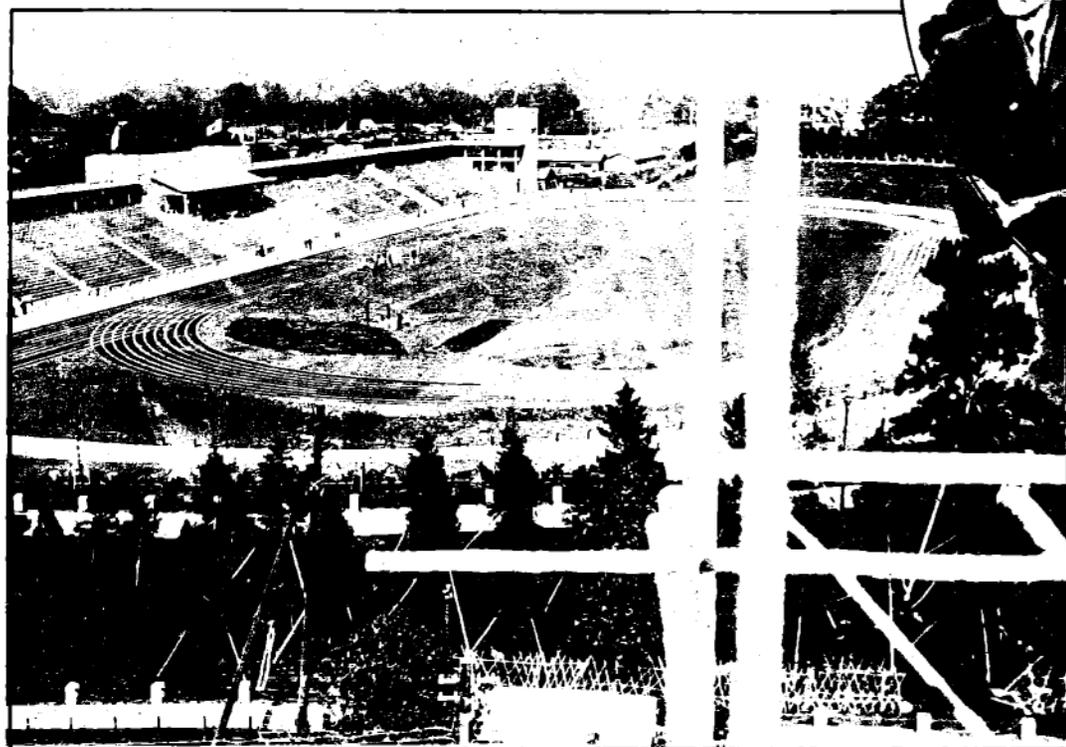
# Deportes del Nuevo y Viejo Continente



ATLETAS SIAMESES han llegado expresamente a New York a introducir un interesante juego que se llama "Takraw".—Este deporte, desconocido en América, se parece al foot ball pero se juega bajo techo. Los jugadores no usan zapatos. Cientos de muchachos universitarios han visto los juegos y han aceptado ese nuevo deporte para ser añadido a los campeonatos actuales. Estamos, no hay duda, en el siglo deportivo, en toda la extensión de la palabra.



El Presidente de los Estados Unidos de América, COOLIDGE, presenciando el encuentro en que el EJERCITO obtuvo una franca victoria sobre el equipo NAVAL. La señora del Presidente es una decidida partidaria del varonil deporte.



THE MEIJI SHRINE STADIUM acaba de inaugurarse en el Japón con unas imponentes ceremonias atléticas en que las estrellas olímpicas Ralph Spearow, Jackson Scholz y Johnny Myrra dieron realce a las fiestas tomando parte en ellas. Más de cincuenta mil personas pueden sentarse en el nuevo stadium japonés.

(Fotos. International)

Esta simpática fotografía nos demuestra como los chicos de la Armada y del Ejército americano se conocen ellos mismos. Los NAVALES tienen por mascota un lindo CHIVO y los del EJERCITO una mula malcriada que hace lo que le da la gana en los cuarteles de Yankeeandia. En el encuentro anual de foot ball entre estos dos formidables eleven, fué ganado por el EJERCITO 12 x 0 ante la enorme concurrencia de ochenta mil almas.



# De Todo Un Poco

## CHISTES Y ANECDOTAS

Gedeón se retira a su casa a las tres de la madrugada y encuentra en la calle a un anciano de 80 años.

—Ese hombre—exclama— debiera estar acostado a estas horas. Al ver estos casos de mala conducta, no me extraña que la gente se muera tan joven.

Entre marido y mujer:

—¿Qué lees?

—Nada: cuatro tonterías.

—Sería mejor que conversaras conmigo.

—Te diré: las tonterías impresas no me causan tan mal efecto

Un vizcaíno se casó y al día siguiente de la boda saludó a su mujer con un tremendo bofetón.

—Pero, ¿qué he hecho ahora para que me trates así?

—Nada, absolutamente nada; pero figúrate por la muestra lo que yo haría si me dieras motivo.

Un joven encontró un día en casa de su más íntima amiga, a un anciano de quien estaba celoso.

—¿Qué edad tiene usted?—le preguntó.

—No lo sé a punto fijo—le contestó.—Pero estoy seguro de que un jumento es más viejo a los veinte años que un hombre a los sesenta.

—Mira lo que es la publicidad—me decía mi amigo Calínez.—Peseo un hotelito en la playa de XXX. Deseoso de venderlo, he encargado a un periodista de redactar un anuncio, y hacía una descripción tan encantadora de mi finca y del sitio maravilloso que la rodea, que...

—Que la has vendido inmediatamente...

—No; que me he entusiasmado hasta el punto de que yo no quiero venderla.



—¿Están en casa los señores?

—Sí señor.

—Bueno... Entonces volveré otro día...

(De *Le Rire*, de París.)



—¿Qué milagro! ¿No sales esta noche?

—No; quiero saber qué ocurre en mi casa cuando no estoy en ella

—¿A qué se dedica usted ahora?

—Soy pintor y poeta.

—¡Caramba! Tan buena persona como era su padre.

Dos conocidos entran en un estanco.

El uno elige un cigarro y dice al compañero:

—¿Me permite usted que le ofrezca uno?

—Muchas gracias, no fumo; pero para no desairarle tomaré un sello para una carta.

Varias señoritas y caballeros se pesan en una balanza automática; sólo un sujeto se niega a ello.

—¿Por qué?—le preguntan.

—Porque me siento hoy con la cabeza tan pesada que no sabríamos mi peso exacto.

—¡Hola Ipando!

—Adiós, Prisco. ¿Y don Antíoco?

—Con Proto, Vito, Pancracia, Sèxi fonte, Eustasio y Dióscoro.

Gedeón de viaje.

Estando en la estación se acerca al jefe y entabla conversación. Gedeón le da un pitillo, y el jefe, en recompensa, le dice:

—Siempre que vaya usted de viaje, nunca se ponga en el último vagón, porque en caso de haber un descarrilamiento es el que sufre más averías.

Gedeón, tan sereno como de costumbre, responde:

—Entonces ¿para qué lo ponen?

—¿Dónde está tu padre, niña?

—Allí dentro, con los cerdos.

Ya le conocerá usted por el sombrero de paja.

A un joven que relataba la recién muerta de su suegra le preguntaron:

—¿Y conservó el conocimiento hasta la última hora?

—¡Ya lo creo! Figúrese usted que cinco minutos antes de expirar todavía me tiró la botella de la medicina a la cabeza.

—¿Qué le parecen a usted las señoras que hay en este baile?

—Soy poco inteligente en pintura.

Decía un individuo:

—Recuerdo que cuando joven anduve una vez cuatro leguas para ir a dar una paliza a un enemigo mío.

—¿Y acto continuo regresó usted a pie?

—No, señor, en una camilla.

Un parroquiano almuerza en un restaurant. Al apurar la última copa que ha pedido, se le acerca el fondista con aire de triunfo:

—¿Qué tal era el vino? Bueno, ¿verdad?

—¡Magnífico! Y el agua también. Es una mezcla deliciosa.

¿Usted presenció toda la reyerta?

El testigo.—Sí, señor presidente.

El presidente.—¿Recuerda cuáles fueron las palabras que provocaron la agresión?

El testigo.—“Es usted un imbecil”, señor presidente.

—Dicen que este país es muy malo.

—Será cierto, pero para mí, es el mejor del mundo.

—¿Cómo?

—Sí, señor, soy el médico del pueblo.

## RECETAS

**Aporreado de tasajo.**—Se desala, se lava bien y se salcocha, cuando esté blando se aplasta y se deshilacha. Se hace en bastante manteca un moio echando primeramente ajo al gusto, bastante cebolla picada y perejil; a medio sofreír se agregan quince o veinte tomates picados, se deja al fuego y se añade el tasajo, se le pone pimienta y se prueba de sal, si no está bien suave se añade más manteca. Se coloca en la fuente casabe tostado o remojado en caldo, se coloca encima el aporreado y alrededor plátanos maduros fritos y rueditas o gellecitas de plátanos verde.

**Habichuelas con carne de puerco.**—Se echa en una fridera aceite suficiente, se deja hervir y se enfría, se pone de nuevo al fuego y se agrega carne de puerco picada en pedacitos; cuando la carne esté bien sofrida se añaden dos tazas de buen caldo y se aparta del fuego cuando la carne esté blanda; en ese mismo aceite se sofríe bastante cebolla y perejil; se vuelve a echar la carne de puerco y las habichuelas ya salcochadas y picadas, zumo de limón verde, sal, pimienta y nuez moscada y se revuelven durante un rato.

**Habichuelas a la Catalana.**—Se salcochan las habichuelas, se escurren y se pican fino; se echa en un sartén manteca, se sofríen bastantes cebollas picadas, unos dientes de ajo y una hoja de laurel, cuando estén doradas las cebollas se añaden las habichuelas, un poco de vino blanco, se sazona con sal y pimienta y se revuelve un rato.

Las recetas de cocina que reproduce CARTELES son tomadas del libro **DELICIAS DE LA MESA** escrito por la Srta. María Antonieta Reyes Gavilán.



—Vamos señorita, ya es tiempo de que me dé usted el sí.

—Me da vergüenza, maestro. Además... ¿no cree usted que debía consultarle antes a mamá?

# La Tinaja... (Continuación de la pág. 8)

hecho antes, y se quedó adentro. Antes de poner los puntos.

—¡Tira!—dijo del interior de la tinaja, con voz lacrimosa, al campesino.—¡Tira con todas tus fuerzas, a ver si la sacas! ¿Ves? ¡Malditos sean los que no quieren creer! ¡Golpea, golpea fuerte! ¿Ves cómo suena, aun conmigo adentro? ¡Anda a decírselo a tu lindo patrón.

—El patrón manda—suspiró el campesino—y el criado se condena. Vamos, ponga los puntos, Dimas, ponga los puntos.

Y Dimas hizo pasar los alambres por los agujeros, a cada lado de la soldadura; y con la tenaza retorció los extremos. Fué menester una hora para concluir el trabajo.

—Ahora, ayúdame a salir—dijo por fin Dimas.

Y ocurrió que era más ancho de caderas que la boca de la tinaja. El campesino se lo había dicho, pero él, rabioso, no le había oído. Ahora, a pesar de todas sus contorsiones, no había manera de salir. Y el campesino, en vez de ayudarlo, se reía a carcajadas. Dimas se hallaba preso, preso en la tinaja restaurada por sus cuidados y que ahora (imposible hacerlo de otra manera) era necesario romper de nuevo, sin remedio esta vez.

Los gritos y las risas atrajeron a don Lolo. Dimas, en la tinaja, se desconyuntaba como un gato rabioso.

—¡Déjame salir!—bramaba.—Quiero salir. ¡Vengan a ayudarme!

Al principio, Don Lolo quedó como aturdido; no creía a sus ojos:

—Pero ¿cómo? ¿Adentro? ¿Se ha pegado adentro?

Se acercó a la tinaja y gritó al viejo: —¿Ayudarte? ¿Qué puedo hacer yo? ¡Viejo imbecil! ¿Cómo ha sido eso? Vamos, intenta salir; saca un brazo, así, no, más abajo... Pero, ¿cómo has podido? ¿Y mi tinaja ahora?... ¡Calma, calma!—recomendaba en torno suyo, como si fuesen los otros los expuestos a perder su sangre fría. La cabeza me arde. ¡Calma! El caso es inaudito. ¡Mi mula!

Golpeó la tinaja con los dedos; era verdad que sonaba como una campana.

—Está bien, como nueva. Espera—... al prisionero.—Anda a ensillar la mula—ordenó al campesino, y rascándose la cabeza con ambas manos, continuó murmurando para sí mismo:—¡Qué cosas me suceden a mí! Eso no es una tinaja sino un instrumento del diablo. No te muevas, no te muevas,—y se precipitó para sostener la tinaja, en la cual Dimas, furibundo, se agitaba como una fiera cogida en la trampa.

—Un caso nuevo, un caso nuevo, que el abogado deberá resolver. No tengo confianza. ¡La mula, la mula! Voy y vuelvo; ten un poco de paciencia; es lo que te conviene. Entretanto, calma. No defiende sino lo que es mío. Ante todo, para salvaguardar mis derechos, hago lo que debo. Ve te pago el trabajo y te pago el día. Tres liras, ¿está bien?

—Yo no quiero nada,—gritaba Dimas—quiero salir.

Y saltó, pero mientras tanto, te pago. Ahí están las tres liras.

Las sacó del bolsillo del chaleco y las tiró en la tinaja. Después preguntó con interés:

—¿Has almorzado? Denle pan y alguna cosa más, en seguida. ¿No quieres? Dénselo a los perros; me basta con habértelo ofrecido.

Ordenó que le diesen de comer; montó y se alejó al galope hacia la ciudad. Las gentes que le vieron pasar creyeron seguramente que iba él mismo a hacerse encerrar en el asilo, tanto y tan extrañamente gesticulaba.

III

Felizmente no tuvo que hacer antecala en casa del abogado; pero le fué preciso esperar un buen rato que acabase de reirse después de oír su relato.

—No es cosa para reír, doctor. Bien se ve que la tinaja no es suya.

Pero el abogado seguía riéndose y quería que le repitiese cómo había ocurrido la cosa, para empezar de nuevo con las carcajadas. "Dentro de la tinaja, ¿eh? Se había pegado a la tinaja. Y él, don Lolo, ¿qué quería? Conservarlo dentro... ¡Ji, ji, ji!... para no perder la tinaja".

—¿Cómo? ¿Voy a perder la tinaja?—preguntó Zirafa, con los puños apretados.—El perjuicio y el ridículo...

—¿Pero sabe usted cómo se llama lo que ha hecho usted?—le preguntó por fin el abogado.—Sencillamente, un secuestro de persona.

—¿Secuestro?... ¿Y quién lo ha secuestrado?—exclamó Zirafa.—Se ha secuestrado él mismo. ¿Es culpa mía?

El abogado le explicó entonces los dos aspectos de la cuestión: por uno, don Lolo debía poner inmediatamente a su prisionero en libertad, para no tener que responder de su secuestro de persona; del otro, Dimas era responsable del daño causado por su incapacidad o por su aturdimiento.

—¡Ah,—exclamó Zirafa, tranquilizado—tiene que pagarme la tinaja!

—¡Poco a poco! No como si fuese nueva, naturalmente.

—Pero, ¿por qué?

—Porque estaba rota.

—¿Rota? No, señor: ahora está er buen estado, vale más que antes, lo ha dicho el mismo Dimas. Y si ahora hay que romperla, ya no podrá componerse. Una tinaja perdida, señor doctor.

El abogado le aseguró que se tendría en cuenta el detalle; se haría pagar a Dimas el precio actual de la tinaja, compuesta.

—No sería malo—agregó— que el mismo Dimas la valuara antes.

—Le beso las manos—le replicó don Lolo, retirándose.

A su regreso por la tarde, encontró que los campesinos estaban de fiesta en torno de la tinaja habitada. El mastín, saltando y ladrando, participaba también de la alegría general. Y Dimas, no solamente estaba tran-

(Continúa en la pág. 24)

Ya estamos distribuyendo la nueva serie de Estrellas de Cinelandia.

OBSEQUIO DE LA



Cerveza

Polar

Reuna tapitas de Medias Clara Especial o de Cuartos Extra, o de ambas clases, y remítalas por correo, expreso o preséntelas en el Dpto. 318, Edificio Larrea, Empedrado y Aguiar. Por cada 50 se le entregará una colección de 10 fotografías de artistas famosos del cine.



Colección No. 7

Laura la Plante  
Gladys Walton  
Lois Wilson  
Colleen Moore  
Nita Naldi  
Baby Peggy  
Fred Thompson  
Alec Francis  
Antonio Moreno  
Bañista

Colección No. 8

Mary Philbin  
Anita Stewart  
Hope Hampton  
Billie Dove  
Vera Reynolds  
Jacqueline Logan  
Edmund Lowe  
Lon Chaney  
Ramon Novarro  
Coro de Bañistas

Colección No. 9

Leatrice Joy  
Jane Thomas  
Mimi Palmieri  
Barbar La Marr  
Peggy Shaw  
Jack Hoxie  
John Barrymore  
George Walsh  
J. Warren Kerrigan  
Margaret Quimby

Colección No. 10

Mae Bush  
Estelle Taylor  
May Mc Avoy  
Louise Lovely  
Esther Ralston  
Viola Dana  
Marie Mosquini  
Max Linder  
Bull Montana  
Frank Mayo

Colección No. 11

Gloria Swanson  
Betty Compson  
Mae Murray  
Ruth Roland  
Virginia Brownne

Faire

Jackie Coogan  
Noah Beery  
Richard Dix  
Rod La Rocque  
Vera Reynolds

Colección No. 12

Polina Negri  
Pauline Garon  
Jacqueline Logan  
Wanda Hawley  
Gloria Swanson  
Alice Terry  
Ben Lyon y Eleanor Boardman  
Monte Blue  
Vivian Rich  
Bañistas

La Cerveza Polar Clara Especial y los célebres Cuartos Extra Polar

Son analizados y encomiados por THE FIRST SCIENTIFIC STATION FOR THE ART OF BREWING, de New York.

# El Crimen de la Jacoba

por  
Jose Heriberto Lopez

PARA RIVAS VAZQUEZ

I

Esa mañana el sol se mostraba hueraño, no quería despertar a las plantas que dormitaban todavía bajo la fresca caricia del rocío, y los árboles, sin brisa que los sacudiera también soñaban quietos, proyectando, faltos de sol, sombras que simulaban duelo.

\* \* \*

Bogotá, atorméntada por rumores de crimen, se había reclinado sobre su lecho duro de montañas, y no vio salir aquella mañana a cuatro viajeros que se perdieron a lo largo del camino de Popayán.

\* \* \*

Ya el sol resplandecía sobre las cumbres de cóndores pobladas cuando a Neiva llegaron los cuatro caminantes. Y allí, en aquella lejana soledad, también llegó el rumor del crimen:

—¡No importa!—responde uno de los hombres, cuya frente tocada por un rayo de sol, iluminó el espacio, y se extendió sobre el camino vacilante de los montes.

Y llegaron a Patria los viajeros, y allí supieron que la asechanza vigilaba, y algunos amigos del hombre, cuya frente iluminaba espacios, le suplicaron esperar allí que luego ellos lo acompañarían.

—Nó!—contestó— Déjeme seguir, nada temo, ni nada puede detenerme:...

\* \* \*

La noche se tiró como una negra histórica sobre los viajeros y los envolvió en la furia de sus sombras.

Poco después llegaron a "Salto del río Mayo" y allí, en una casa habitada por cómplices de la terrible emboscada que se preparaba, pernoctaron los cuatro caminantes.

\* \* \*

Al alumbramiento del sol, después de los desvanecimientos del crepúsculo del amanecer, salieron los viajeros y se internaron por el enmarañamiento de la selva.

Horas más tarde Ventaquemada los recibió con un suelo humedecido por gotas caídas la noche anterior y con árboles poblados de pájaros.

Media legua más allá, en Jacoba o Cabuyal, se oyó una detonación que retumbó, lobrega, como un duelo continental, en la selva oscura de Berruecos...

II

El día finalizaba en un crepúsculo sin coloraciones. Era una tarde que parecía una mujer enferma, llena de penalidades.

Las campanas de la iglesia tocaron la oración acostumbrada, pero esa tarde, sin que el mismo campanero se diera cuenta, un doble vibró en la campana mayor, como si hubiese sido tocada por un ser misterioso, y el lúgubre sonido lo arrebató la brisa y lo exparció sobre el ramaje amortecido de los árboles.

Dos sombras atraviesan la calle y entran a una casa.

La noche ennegreció el paisaje y el silencio cerró todas las bocas

III

En la opacidad de la habitación del General en Jefe de las Fuerzas del Cauca, se oyó una voz, tétrica, sombría como la noche, que dijo:—"El único medio de salvar la Patria es el de quitar a Sucre".

¡Qué sacrilegio!...

Era la voz de un traidor que ordenaba a un miserable el asesinato del más noble de los hombres de Sucre, el Abel de la América, como lo llamó el Libertador.

\* \* \*

El miserable corrió, atravesó sende-

ros y montes hasta llegar, jadeante, más de iniquidad que de cansancio, a la morada de otro miserable, a la misma casa donde habían pernoctado los cuatro viajeros, y de allí salieron cinco hombres. Nó, miento, que no eran hombres sino seres abominables instrumentos ciegos del mas bajo de los hombres: de Obando.

Los cinco bandidos se apstaron en la obscuridad de la selva, se cubrieron con ramas—¡Miserables! hasta en la achanza teniáis miedo!— y allí quedaron en espera del dios de Ayacucho...

\* \* \*

Las detonaciones siguieron y el cuerpo del héroe, respetado por las balas en mil campos de batalla se desplomó inerte bajo la certera puntería de sus matadores y allí quedó solo y abandonado.

\* \* \*

La selva se oscureció de espanto; los pájaros enmudecieron y sólo el murmullo de los insectos se oyó interrumpir el gran silencio de la muerte.

\* \* \*

Un día transcurrió. El cadáver del héroe, sin más luz que la del sol, cuando atravesaba el follaje, estaba solo, en el profundo silencio de los montes.

A la mañana siguiente, después del día en que las traidoras balas atravesaron el poderoso cerebro que concibió el golpe de Ayacucho, y al corazón que jamás sintió el resqueñor del odio, dos hombres, dos amigos fieles, se arrodillaron ante el sublime muerto, y después que sus lágrimas cayeron sobre el gélido rostro del asesinado, le cruzaron los brazos, aquellos mismos brazos que manejan la espada en los campos de Junín y Ayacucho, y lo sepultaron a pocos pasos de allí, en un pedazo de tierra que nombraron la "Capi-lla."

\* \* \*

Y el héroe, cuyos funerales han debido ser el rugido de todos los cañones de la América, el sonido de todas las trompetas del mundo y el derrame de todas las lágrimas de sus compatriotas, quedó allí bajo un montón de tierra cubierto de ramas y con una burda cruz de palo seco. Habana 9 de diciembre de 1924.



ANTONIO JOSE DE SUCRE, héroe de la batalla de Ayacucho, cuyo centenario se ha celebrado recientemente en el Perú.

# Notas de Actualidad



Cinco de los célebres rough riders, que combatieron al lado de Theodore Roosevelt en la guerra hispano americana, y que asistieron a la inauguración del monumento que en memoria del gran amigo de los cubanos se he erigido en Santiago de Cuba. De izquierda a derecha aparecen Mr. E. W. WATERBURY, COLTON REED, Gov. ALLAN de Kansas, H. HAGERDORN, el senador LAFAYETTE YOUNG, de Iowa.



Mrs. THEODORE ROOSEVELT, viuda del ilustre ex presidente de los Estados Unidos, fotografiada en la Estación Terminal, en compañía del Dr. GUILLERMO PATTERSON, momentos antes de embarcar para Santiago de Cuba para asistir a la inauguración del monumento que se erigió a la memoria de Theodore Roosevelt, el gran amigo de los cubanos, y una de las figuras más grandes de la historia contemporánea.



Estado en que quedó el barco Esperanza, de la Ward Line, en el cual perdió la vida la artista cubana Ofelia Rivas, después del huracán que lo destrozó (Foto International)



(Fotós. López y López)

Un aspecto de la presidencia de la mesa de la comida ofrecida en el Hotel Lafayette, por el Sr. BERNARD SHARP a los Directores de industrias gráficas de la Habana.

LEA en el próximo número de CARTELES, lo que dice el célebre Fred Lindstrom, el recluta de los Gigantes que se hizo famoso en la "serie mundial", en su artículo "Las Sensaciones de un Recluta de las Ligas Mayores."



EN VAJILLAS, LAMPARAS, CRIS;  
TALERIA, SERVICIOS DE TÉ, ETC.,  
TENEMOS DESDE LO MAS BARATO  
HASTA LO MAS CARO.  
HAGANOS SU PEDIDO PARA NO-  
CHE BUENA Y AÑO NUEVO CON ANTICIPACION

## LA VAJILLA

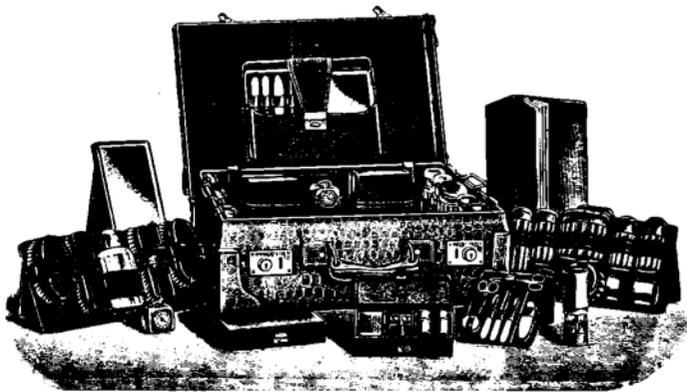
OTAOLAURRUCHI Y HNO

A. DE ITALIA 114.

TEL. A-4080

SUCURSAL: A. DE ITALIA 42. TEL. M-6649

ANUNCIOS  
SUDIS  
TEL. M. 6650



Nada mejor para obsequio de Bodas  
y para Navidad y Año Nuevo, que  
un estuche necesser para dama o ca-  
ballero, de los muchos modelos que  
vende xclusivamente

## “El Pensamiento”

C. B. ZETINA

Monte y Prado. — Habana.

quilo, sino que le había tomado gusto a su curiosa aventura y se reía de ella con la mala alegría de las gentes tristes.

Zirafa apartó a todo el mundo y se acercó a la tinaja.

—¡Ah! ¿Te hallas bien?

—Muy bien; al fresco—respondió Dimas.—Estoy mejor que en mi casa.

—Mucho me alegro. Sin embargo, te hago saber que esta tinaja me costó, nueva, cincuenta liras. ¿Cuánto crees que puede valer ahora?

—¿Conmigo adentro?

Los campesinos se desternillaban de risa.

—¡Silencio!— gritó don Lolo.—Una de dos: o tu cola es buena, o no vale nada. Si no vale nada, eres un pícaro; si es buena, la tinaja pegada con tu cola, debe valer algo. ¿Cuánto? Dilo tú mismo.

Dimas reflexionó un instante y dijo:

—Contesto: si me hubiese usted dejado arreglarla con mi cola solamente, como yo quería, no habría tenido para qué meterme dentro y no habría pasado nada, y luego la tinaja habría tenido más o menos el mismo valor que antes. Pero con esos horribles puntos de alambre, que no podía poner sino metiéndome dentro. ¿qué puede valer? Más o menos, la tercera parte de lo que valía nueva.

—¿La tercera 'parta?— preguntó Zirafa.—Diez y seis liras.

—Quizás menos; seguramente no más.

—Bueno, me debes diez y seis liras.

—¿Qué?—preguntó Dimas, como si no hubiese entendido.

—Voy a romper la tinaja para hacerle salir—respondió don Lolo— y el abogado dice que tú debes pagármela en lo que vale: diez y seis liras.

—¿Pagar yo?—replicó burlescamente Dimas.—El señor se quiere reír. Si no quiero otra cosa que hacer huesos viejos en esta tinaja.

Y después de extraer trabajosamente del bolsillo una pequeña pipa muy curtida, la encendió y se puso a fumar.

Don Lolo se quedó perplejo. Ni él ni el abogado habían previsto que Di-

mas no quisiese salir de la tinaja. ¿Y qué hacer entonces? Estuvo a punto de pedir de nuevo la mula; pero se contuvo, pensando que era demasiado tarde.

—Cómo, —dijo—¿quieres domiciliarte en mi tinaja? Todos ustedes son testigos; no quiere salir por no pagarla; pero yo estoy listo para romperla. Mañana le demandaré por habitación abusiva y porque me impide gozar de mi tinaja.

Dimas sopló otro hilo de humo y contestó sin emocionarse.

—No señor; yo no quiero privarle de nada. ¿Acaso me quedo aquí por mi gusto? Hágame salir y me iré encantado, pero pagar... ni en sueños, señor.

Don Lolo, en un arranque de rabia, levantó el pie sobre la tinaja, pero se contuvo: la tomó con ambas manos y la sacudió violentamente.

—¿Ve como la cola es buena?—le dijo Dimas.

—¡Racimo de horca!— rugió don Lolo.—¿Quién es causa de esta desgracia, tú o yo? ¡Y soy yo quien debe pagar! Y bien, revienta de hambre en tu tinaja. Ya veremos cuál de los dos acaba por vencer.

Y se fué, olvidando las tres liras que en la mañana había tirado a la tinaja. Dimas las empleó en el acto en festejar a los campesinos que ya no tenían tiempo para regresar a sus casas y se quedaban a pasar la noche al aire libre. Uno de ellos fué a buscar de comer y beber a una taberna vecina. Como si fuese de propósito, había una luna tan hermosa, que se veía como si fuese de día.

Don Lolo fué despertado por un bullicio infernal. Corrió a su balcón y vió a la luz de la luna una ronda de demonios: los campesinos, borrachos, tomados de las manos, danzaban en torno de la tinaja. Y adentro. Dimas cantaba a voz en cuello. Esta vez, don Lolo no pudo más; se lanzó como un toro furioso, y antes de que alguien pudiese detenerlo, dió un empujón violento a la tinaja, que rodó por la pendiente abajo, en medio de las risas de los borrachos, y fué a romperse contra un olivo.

Dimas había vencido.

## JUGUETERIA

### “LA CAPERUCITA”

Habana 110. (entre Obrapia y  
Lamparilla)

INMENSO SURTIDO EN JUGUETES ALE-  
MANES (Para todos los gustos y de todos  
los precios.

Teléfono M-9450

Servimos pedidos al  
interior.



# La Resolución del Húsar

por  
Georges D'Espèrves

Después del combate de Tarvis, un sargento aposentador de los húsares de Massena, que cazaba en un enebro, se vió acometido por unos gitanos que le desarmaron en un abrir y cerrar de ojos. La banda se puso enseguida en marcha, hacia el sur.

A poco andar, el soldado pidió una pipa de tabaco.

—No entienden el francés—dijo una voz temblorosa.

El húsar volvió la cabeza y advirtió a un segundo prisionero, con los brazos atados a la espalda, que iba entre dos gitanos.

—¿Eres paisano mío, compañero?

—No—contestó el hombre;— soy italiano; pero he trabajado en Marsella tres años seguidos.

—Yo me llamo Legoff el sargento aposentador Legoff. ¿Me harías el favor de un poco de tabaco?

—¡Santa Madre!

—¿Qué hay? parece que acabas de tragarte un cuartillo de tripas.

—Si supieras lo que te aguarda—refunfuñó el italiano,—no pensarías mucho en fumar. Bien puedo decirte lo ya que no tienes miedo: van a colgarte.

Sobresaltóse el soldado; pero muy poco, muy ligeramente:

—¡Mecachis! tengo costumbre de que me fusilen, pero de que me ahorquen...

Levantó la cabeza:

—Entonces, razón de más, para cargar antes una buena pipa. Dime, tu que los conoces, ¿qué gente es esta?

—Húngaros que vienen de Trieste y van a reunirse con otras tribus que están en el Terglou, que acampa un día y se va después, aves de paso, caldereros, músicos, mozos de cordel, bandidos, bandidos sobre todo. Hablan en una lengua suya, el caló, pero he adivinado que te echarían la soga a no ser que...

—¿Qué?

—A no ser que una de sus mujeres te salve la vida. Lo han resuleto en cuanto te han visto. Eres alto y fuerte, eres soldado y además francés. Yo no soy más que un comerciante, y pedirán rescate por mí. Si antes de una semana no hago que les den seis mil liras—¡Cospetto di Bacco!—¡seis mil! ¡el valor de mi casa y de mis cose-

chas de tres años!— al potro.

—Y para mí?

—Tú también, ahorcado, si no te casas con una gitana.

—¿Casarme?—murmuró el soldado,—tiene gracia en medio de todo.

No dijo más. Enorme, con el colbac puesto, echada atrás la peliiza, iba subiendo por la montaña, y cortando, camino adelante, ramitas que ataba con cordones. Pero bien se veía que pensaba en otra cosa.

Al subir hacia las húngaras que los esperaban entre los abetos sombríos del monte, hacia donde estaba la extranjera con quien tendría que casarse, si no quería morir, Legoff volvía a ver en un sueño a todas las mujeres que había conocido un día o una hora, que había amado una hora o un día. Eran muchas y aquello le asombró un poco.

Por de pronto, se acordó de la primera, la más humilde, pero que las dominaba a todos con las alas extendidas de una cofia blanca posada en su cabecita rosa. Ivona, una chica de Ploermel. El tiempo de una retama, había durado su amor. De repente, un cañonazo; 1792; la salida para la guerra, en masa. Campaña del 93: el Rhin, las mujeres rubias; Maguncia, la bella Rosa, Lisbeth, Dudi-Müller, la de las lindas trenzas. Campaña de le Vandea: combates de Laval y Au-train; chuanas derribadas de su cabalgadura y poseída en la landa, una vizcondesa ¡vive Dios! y un rebaño entero de muchachas de los caseríos. Campaña del 94: Fleurus, la carga; ¡más besos! Conquista de Holanda, fuerte de Werkrum; allí, un capricho largo: la hija de un tulipanero, Elsa, con unos diente-cillos como gotas de leche. Campaña de Alemania; Düsseldorf: Magda la roja, y Resi Krauss bebedora de piel tan fina que a través de ella se veían pasar los tragos de clarete. Un año después, Italia, la gloria, los recuerdos hermosos; batallas y queridas: Montenotte y Sofía. El Adigio: una chiquilla risueña robada a caballo, sobre la piel de carnero del petate. Arcola: un sablazo y otro amor. Combate de la Favorita: los galones de sargentos cosidos por

(Continúa en la pág. 29)

## La Faja Treo Reductora "PARATEX"

FAJAS Y AJUSTADORES DE PURA GOMA  
FABRICADOS Y GARANTIZADOS POR

THE TREO COMPANY

NEW YORK



Su objeto es reducir las carnes y evitar su acumulación donde puedan atentar a la belleza, salud y comodidad.

Hay modelos para el torso en general, y también solo para el busto y para las caderas.

En las playas americanas son muchas las damas que se bañan con Fajas PARATEX, son impermeables y singularmente cómodas. Hay modelos ligeros en extremo, que ajustan sin molestia ni cansancio.

LOS PRECIOS SON MODICOS

Pidan PARATEX, en las tiendas.

The TREO Company, New York

BRANDON y RODRIGUEZ, Representantes

AGUIAR 122

HABANA

Nº 1

## Labon Copco

PERO COPCO CON P, FIJESE BIEN

La blancura de este jabón y la untuosidad de su espuma es prueba innegable de la calidad de sus materias primas

DE VENTA EN TODAS PARTES

Agentes: RODRIGUEZ HNO., Luz 40-42,

Teléfonos A-0155 y M-3177, Habana, y en Santiago de Cuba, Peralejo 14

Todo el que presente este anuncio en nuestra oficina o lo envíe por correo, se le enviará una postal del mismo en color que forma parte de una colección.

# La Hora que Pasa Blanca Milanés

## LA ARAÑA

Es crudo el invierno. Desde su llegada ha llovido día a día, incessantemente. Los campesinos han parado sus faenas. Los caminos están intransitables. Los granos que nos sustentan se han perdido o ha sido imposible recogerlos. Desde la mañana a la tarde, una cortina cenicienta se cierne sobre el horizonte y el día se va tornando oscuro y triste. La lluvia comienza lenta y cansada y el trueno tabletea en las cordilleras con retumbos que ponen pavor en el alma. Las cosechas están medio perdidas, y la zozobra del hambre muere los corazones.

Entre una llovizna menuda he salido al campo esta mañana opaca y el verdor riente de la naturaleza, que es como su traje fragante, contrasta con la pena que se advierte en la cara de los hombres del campo. Bordeando un sendero estrecho, en la pared de un barranco deleznable que formó la última lluvia, una ara-

ña peluda construyó su agujero tapándolo con una red finísima para proteger la entrada. La malla de este animal paciente se ha cuajado de gotas de rocío que tiemblan a la luz como claros diamantes. De noche, las estrellas se encienden en este pequeño mundo de gotas de rocío, y la araña acaso contempla, abismada en ellas, el fulgor de las constelaciones lejanas. Asaltada *mi alma* por una mala acción, rompo el tejido que el insecto construyó pacientemente, y al volver a pasar en la tarde, el animalito tenaz ha reconstruido su malla protectora.

De regreso a la ciudad, sumida en hondas cavilaciones he aprendido de esta araña sufrida, que la paciencia es una fuerza incontestable que nos hace sobrellevar en la vida nuestro dolor, único patrimonio positivo en la vida.

## LAS MONTAÑAS

Hay días en que contemplando la

inmutabilidad de las montañas que circundan la ciudad, me sobrecoje cierta doliente desesperación. Desde inmemoriales milenios siempre en el mismo sitio, recortando el cielo con las mismas líneas de viñeta de agua-fuerte, impasibles y serenas en su silenciosa grandeza. Sólo se permiten tener alguna variación en sus colores. Me hacen el efecto de mujeres elegantes que cambiaran cotidianamente de indumentaria: en las mañanas despejadas ostentan un añil fuerte, en los mediodías abrasadores de sol se atavían con faldellines de un color opalino que les da la calina; en los atardeceres rojos sus faldas adquieren una rosa desvaído; ya en las claras noches manos invisibles dejan caer sobre sus hombros un manto negro recamado de estrellas como el de una *Mater Dolorosa*. En los opacos días de invierno se arrebujan constantemente en un chal de neblinas tristes, y al mirarlas me invade la sensación de un agudo calofrío.

Hoy tienen las montañas en sus tal-das, como tirado adrede, un gran girón de niebla al parecer inmóvil que va cambiando paulatinamente de formas.

En vuestros silencios impenetrables de millones de siglos, montañas que protegéis la ciudad, habéis oído silbar las tempestades arrasadoras, habéis visto impasibles las caídas brillantes de los cometas viajeros; han envuelto vuestras crestas las neblinas fugitivas; habéis sentido sucederse los inviernos y las primaveras radiantes, y en vuestras cumbres casi siempre empenachadas de blanco soplan vientos de eternidad. Solo vosotras me mostráis con esa serenidad augusta, que nuestro reinado sobre la tierra es tan breve cual el giro instantáneo de una ilusión; que pasamos por la vida sin dejar huellas perdurables como el vuelo de una ave, cual el rumbo de una nube, como el rastro de una sombra...

## Entrevista (Continuación de la pág. 11)

ponda a la naturaleza de estos establecimientos artísticos e históricos y la creación de créditos que me permitan, progresivamente, ir robusteciéndola de objetos.

Este Museo era también de Historia Natural, pero yo lo reduje a Histórico y de Bellas Artes, mandando a la Universidad Nacional, al Museo "Felipe Poey" los objetos que de naturalismo poseía, creo oportuno, por lo demás, añadir que no tan solo el desdén oficial impide la formación de un Museo perfecto. Se tropieza, también, con el desdén que para toda cooperación de esta índole, existe entre los elementos todos que integran la sociedad cubana. No se encuentra ese espíritu de ayuda, de acción conjunta, de interés colectivo que es lo que engrandece los museos. Un ejemplo viviente de que esta cooperación es indispensable, puede señalarse en el de Cárdenas. Cada nativo de esa ciudad norteña hace interesantes donaciones y realiza, dentro y fuera de Cuba, una labor de búsqueda tenaz que va rindiendo admirablemente sus frutos. Yo, en cambio, escribo cartas interesando esa ayuda, que no obtienen respuesta. A casi todos los familiares de patriotas pedí reliquias, objetos históricos, elementos que reconstruyan la modalidad moral de cada uno de ellos o que sirvan para

hacer más activo su recuerdo. Unos familiares contestan, hacen promesas, se muestran complacidos. Otros rotundamente niegan. Los más permanecen en silencio. Pero, en definitiva, la realidad única es que no mandan nada y que el Museo prosigue su marcha pausada, entre el desinterés privado y la incuria oficial.

Y aquí, ciertamente, hay objetos de mérito. Tenemos copias de cuadros célebres de gran valor artístico. Un lienzo del Greco, "El entierro del Conde de Orgaz", es admirable. Su copia es de una perfección suprema y se debe al pincel de un gran copista cubano, Esteban Domenech que acaba de ser nombrado hijo adoptivo de Toledo y Académico de Pintura por sus trabajos de esa naturaleza. Hay cuadros de Velázquez, de Goya, de Van Dick, del Ticiano, de Veronese, de Murillo, de Ribera, de Rombouts, de Rafael, de Sarto. Algunos son originales y pudieramos mostrarlos con orgullo. Sin embargo, aquí están hacinados, sin concierto, sin clasificación, sufriendo la injuria de una luz que va mordiendo sus colores.

En la Sección de Historia tenemos, igualmente, objetos de valor inapreciable. Lo único, escaso por cierto, que se tiene de nuestros aborígenes, está aquí. De la época colonial has-

ta el cese de la soberanía de la Metrópoli, de la guerra hispano americana, de las guerras de independencia tenemos un caudal de cosas cuyo interés humano tendrá siempre una palpación nueva de vida. Tenemos reliquias de los patriotas Narciso López, Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramonte, Francisco Vicente Aguilera, Calixto García, Antonio y José Maceo, Salvador Cisneros Betancourt, Máximo Gómez, José Martí y todo el resto de la falange heroica.

Existen, por último, reliquias de los músicos, literatos, poetas y hombres de ciencia más notables de Cuba, entre ellos Zenea, Heredia, Milanés, Plácido, la Avellaneda, Luaces, Casal, White, Espadero, Peyrellade, Cortina, Villaverde, Albear, Luz y Caballero, Poey, Armas y Chaple...

Pero todo hacinado, todo sujeto a las exigencias y a la imposible adaptación de un local donde prácticamente, es imposible que pueda radicar un Museo...

El señor Rodríguez Morey se quedó sombrío. Y acariciándose con lentitud la barba, bajó los hombros con infinito desaliento.

Luego, agregó:

—Diga usted eso, pero sepa que resultará inútil. Aquí, por no detonar en la indiferencia que para todas las

cosas del espíritu reina, la gente ni siquiera lee. Su trabajo se ahogará en el vacío. Y la Biblioteca, como el Museo Nacional, seguirán en su rutina desoladora.

¿Resultará eso cierto? Se aceptará la indiferencia que hoy impera como un fenómeno social, de inquebrantable fortaleza?

No...

El doctor González Manet es un hombre consciente. El doctor González Manet leerá, de fijo, estas líneas denunciadoras. Yo, ardentemente, le formulo un ruego: Visite la Biblioteca Nacional. Visite el Museo... Luego, meditativamente, en silencio, abstrayéndose de la agitación política que absorbe en Cuba todos los desvelos, juzgue la justicia de nuestra demanda, que no establece culpas, sino que pide soluciones. El Dr. González Manet debe gestionar del Congreso, del Presidente de la República, del que mejor inspirado se encuentre a este respecto un crédito para reparar estos males. Hay que hacer un edificio para el Museo y para la Biblioteca Nacional. Hay que dotar a esas dependencias de amplios créditos. Y sin duda que de los veinticuatro millones que hay en caja ninguna suma puede ser mejor invertida que la que consolide el virginal crédito de nuestra cultura nacional...



# Ana María Borrero y "SOCIAL"

**S**OICIAL, siguiendo la norma que tiene establecida desde su fundación de no reparar en gastos ni medir obstáculos ni sacrificios para presentar a sus lectores la revista mejor, más bella y más interesante del mundo, se enorgullece hoy al poder ofrecer como una de las gratas sorpresas que tiene reservadas para el año 1925, la reaparición en su "Sección de Modas" de Ana María Borrero, nuestra máxima autoridad en materias del indumento femenino.

Ana María Borrero ha sido una de las primeras y más valiosas colaboradoras que ha tenido SOCIAL. Sus crónicas, leídas y comentadas por nuestros lectores en todos los países en que circula dicha revista, ha servido de norma en el difícil arte del bien vestir, y al retornar ahora con el amplio caudal de su experiencia adquirida entre los grandes modistos de la Ciudad Luz, donde ha venido actuando como guía insuperable en la orientación de los grandes talleres de "El Encanto", toda la ciencia compleja y sutil que encierra el arte del atavío de la mujer, habrá de trascender a través de las páginas de SOCIAL, con su estilo exquisito, con la nota interpretativa, la atinada explicación y los puntos de vista avanzados que servirán de segura guía a las encantadoras esclavas de Su Magstad la Moda.

No pierda uno solo de estos interesantes artículos que empezarán a publicarse desde el número de Enero.

Si Vd. es una de las pocas personas que, no leen SOCIAL, apresúrese a enviar ahora mismo su suscripción para el año 1925.

No espere a que se agoten las ediciones como ha sucedido este año. Llene el cupón y envíelo inmediatamente. Nunca podría Vd. hacer tan provechosa inversión con tan poco dinero.

### Revista "SOCIAL"

Avenida de Almendares y Bruzón  
LA HABANA, CUBA.

Adjunto hallarán Vdes. la suma de

\$4.00 por una suscripción anual

\$2.00 por una suscripción semestral

a la Revista "SOCIAL" a contar desde el número correspondiente al mes de..... a favor de

Dirección:.....

Mi nombre es .....

Escriba su nombre con claridad.

Si se desea que la suscripción se sirva certificada, añádase \$1.00 si es anual o 50 cts. si es semestral.

210

¿Quiere dar a  
conocer sus  
productos?  
Anúncie-  
los en

**CARTELES**

**CREMA**  
DE  
**AFEITAR**

EL  
DETALLE  
NECESARIO  
PARA COMPLETAR  
UNA  
PRESENTACION  
ELEGANTE

**MENNEN**

# MAVIS

de VIVAUDOU

### COLORETE Y CREYÓN DE CARMÍN PARA LOS LABIOS

El colorete y el creyón de carmín para los labios, Mavis, dan ese matiz de color que tanto contribuye al encanto de la mujer. Monsieur Vivaudou, por medio de esos dos complementos de belleza, ha creado nuevamente los propios colores de la naturaleza. Su empleo constituye una preparación indispensable para ir al baile o a pasear, y aumentan la satisfacción que con ello se disfrute. Complete su tocador con talco y polvos para la cara, Mavis, y emplee siempre la loción Mavis.

Representantes Generales:  
STARKS INC. Manufacturers' Agents  
ARSENAL NUMS 2 Y 4  
APARTADO 2101  
HABANA

PARIS **VIVAUDOU** NEW YORK

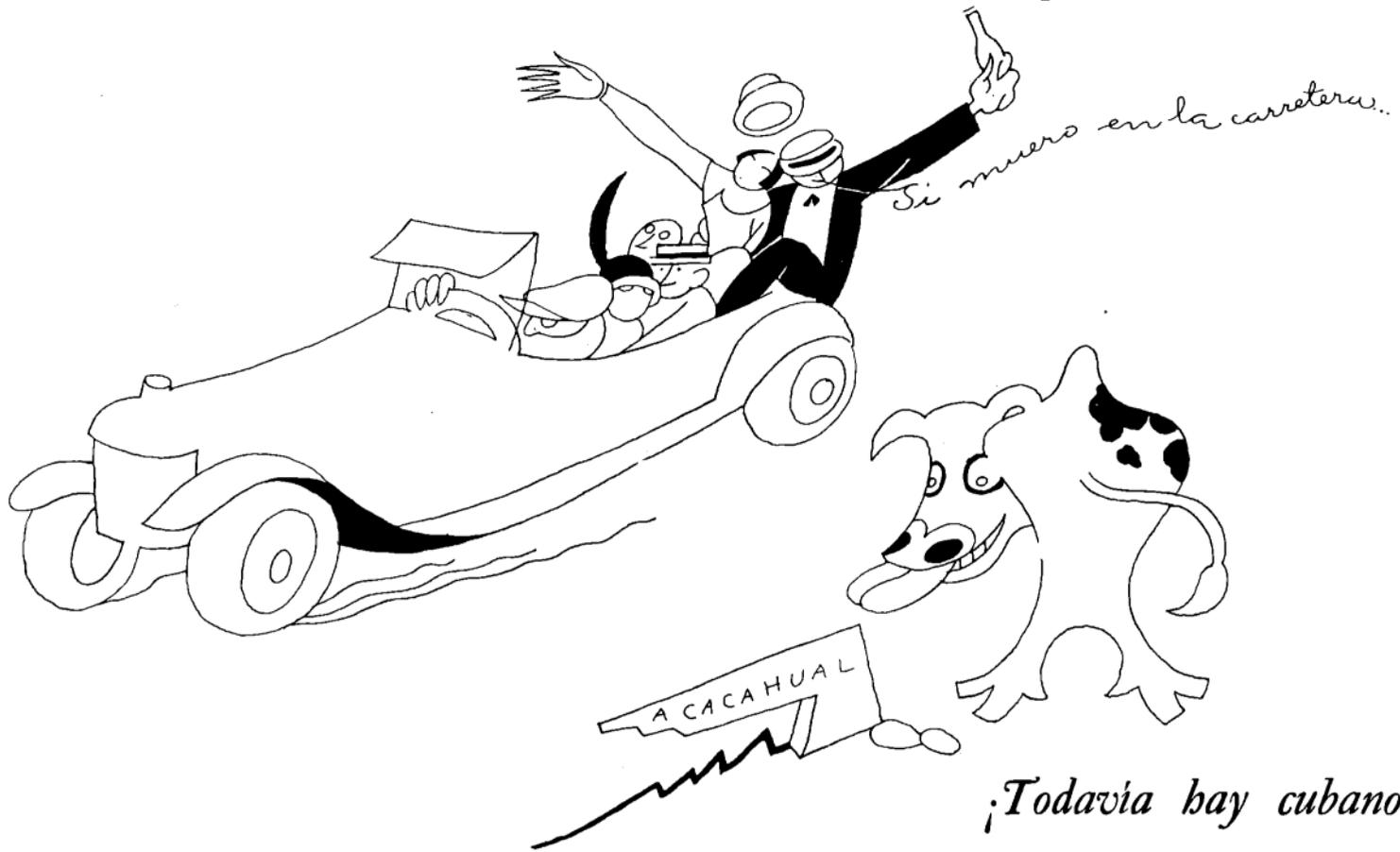
# Monos de la



# Semana

Optimismo de la semana

por BOTET



Si muero en la carretera...

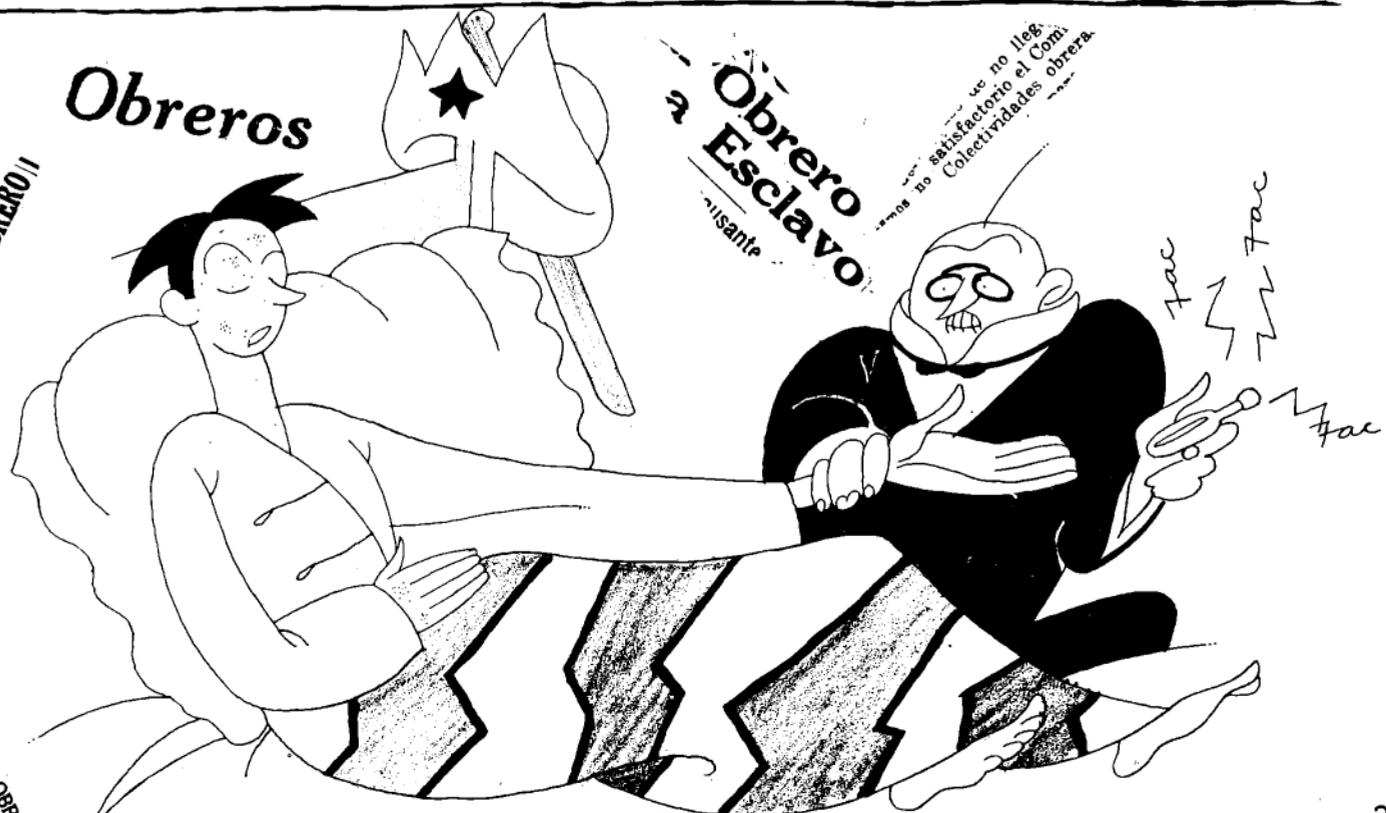
¡Todavía hay cubanos!

## Obreros

|| GRAVE CONFLICTO OBRERO ||

Obrero a Esclavo

se no lleg. satisfactorio el Com. no Colectividades obrera.



Fac Fac Fac

LA COMISION DE LOS OBREROS DE CANAGUEY VISTO AYER PRESIDENTE DE LA REPUB

SOCIEDADES PROLETARIAS... LA RUINA DEL PAIS... DISPUESTAS

¿Y ESTAS MANCHITAS ROJAS, DOCTOR? NO SE ASUSTE ¡ES LA EPOCA!

# Resolución... (Continuación de la pág. 25)

Lucchia y pertumados con sus besos. En resumidas cuentas, había combatido durante cuatro años; y siempre vencedor: ¡un ensueño hermoso!

El italiano le sacó de él suavemente.

—¡Per Dio! Te estoy mirando... ¿Qué es lo que haces? ¿Un juguete?

—Sí—respondió el húsar cerrando el cuchillo.—¿Ves ese viejo que va fumando detrás de nosotros? pues voy a darle mi molinete para su chico, y cuando el granuja se eche a reír, ¡lléveme el diablo si no consigo una pipa del abuelo!

—¡Francese sorprendente!

—¿Qué dices?

—Que tienes una calma asombrosa

—Cuando no sopla el viento—dijo Legoff,—hay que remar. Atención, compañero, que ya llegamos.

\* \* \*

En efecto. Tras un muro de abetos, hallábase acampada la tribu: un semicírculo de tiendas en las que rebullía entre harapos un hatajo de mujeres agusanadas vestidas con abrámidas griegas, chales, rhingraves y caftanes turcos, todo ello raído, apollillado, apestoso.

¡—Oh!—exclamó el húsar—¡oh!

Y lentamente, hizo una mueca.

Las mujeres rodeaban a los dos, prisioneros. Una negra se acercó, soberbia, envuelta en una zamarra de obispo, y miró al francés profundamente.

¡—Per l'amor di Dio!—gimió el Italiano,—¿cómo echo de menos mis viñas!

Los gitanos disputaban. Un viejo tomó al fin la palabra. Era el abuelo del niño.

Legoff contemplaba la pipa de aquel hombre.

No se tardó mucho. Bajo una enramada de la que pendían los nudos corredizos de un par de sogas, llevaron a los prisioneros. El negocio del italiano salió redondo: le rescataron. Luego le tocó al francés.

—Dicen que si una mujer de la tribu, dentro de una hora, te pone la mano encima, te salvas. Después, tendrás que recibir las "tres gotas de agua de la roca", pasarás por los "círculos" y serás zingaro como ellos.

—Prefiero la pipa,—dijo el soldado.

... un cordel y dió vueltas al molinete. Toda la tribu se echó a reír. Pero el húsar estaba serio.

—Propón el negocio al buen hombre—dijo al italiano.—Si me da ta-

baco, le doy el molinete al mocoso.

A las primeras palabras del italiano, el viejo sacó una bolsa de su bolsillo y se la dió al soldado. Tomó después el molinete, mientras Legoff, pálido de gusto, atiborraba de tabaco su pipa.

—Ahora—dijo sentándose en la hierba—que me dejen en paz con los "aros" y la "roca". Hay un minuto para todo. Si una doncellez viene a pasearse por mi pelleja, a fe de Legoff, que le echo la pata en un tiempo. ¡Dios de Dios!—murmuró— ¡vaya una pipa rica!

La primera bocanada que echó se la llevó detrás los ojos. Abajo, en profundidades vertiginosas, veíase la fuente de la Save y el río Isonzo, rutilantes al sol enrojado. Delante de él, a lo lejos, el Tirol.

Así como así—refunfuñó Legoff.— es casi tan bonito como Bretaña...

En aquel instante, una mano pequeña se le posó en el hombro.

Rumores en la tribu. Detrás de viejo que llevaba los círculos, hombres y mujeres se atropellaban con alegría.

—Es verdad, dijo el soldado, ya no me acordaba.

La norca y la gitana estaban delante de él. Entoces el soldado de Masena miró a la chica.

Ante aquella frente inflamada, aquella sonrisa dominadora de la mujer que tiene su presa, que sabe que es el ama, el húsar se sintió empujado humillado. Se vió preso en los brazos de aquella mujer, y retrocedió.

En el tiempo de un relámpago, todas las mujeres amadas le pasaron otra vez por la memoria. Las sonrió. De aquéllas, por lo menos, el vencedor había sido él; él era quien les había puesto la mano encima, quien las había tomado.

En la llamada de sus recuerdos, resucitó su orgullo de galán.

Volvió la espalda, con desprecio, a la gitana; sacudió la pipa en el tacón de la bota derecha, y dijo al verdugo:

—Ya que he fumado, ¡váyase al diablo!... ¡La cuerda!

\* \* \*

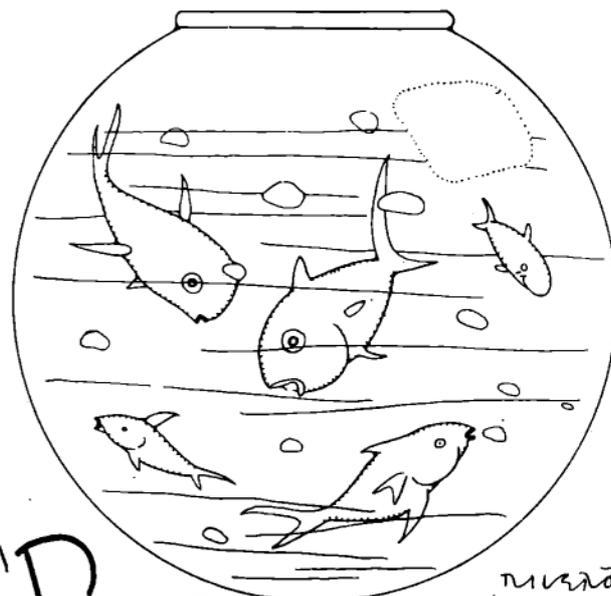
Y diez minutos más tarde, bajo el ahorcado que se balanceaba al viento del Tirol, no quedaban más que el italiano, encogido de terror, y el gitano que hacía dar vueltas al molinete.



...y él los fuma

CIGARROS

Competidora Gaditana



"Riave Vd., de los pecar de coloner..."  
Lavandera que no lava con  
**JABON CANDADO**  
no es lavandera buena.

**SOCIAL**  
NAVIAD  
en  
reparacion  
NUMERO  
EXTRAORDINARIO

**CREMA**  
UNA BUENA  
PRESENCIA AGRADA,  
ATRAE,  
Y SE IMPONE.  
AFEITESE  
BIEN Y CON  
FRECUENCIA  
**MENNEN**

# PELETERIA "LA ISLA"

MONTE Y FACTORIA

Ultimas novedades de invierno



Modelo No. 1.-En raso negro y velveta, tacón alto y medio tacón: \$4-50



Modelo No. 2.-En raso negro y charol, en tacón alto y medio tacón: \$4-50



Modelo No. 6.-En raso y velveta: \$10.00



Modelo No. 3.-En raso y velveta, en tacón alto y medio tacón: \$5-50



Modelo No. 4.-En raso y velveta, en tacón alto y medio tacón: \$9-50

Precios al alcance de todas las fortunas

**PRECIO FIJO**

Envíos al interior: 30 centavos extra

# Los Sonetos de Santos Chocano

I

Te conocí en la Corte de Francisco Primero:  
Benvenuto Cellini de ti se enamoró;  
y hubo no sé qué historias, en que el Rey Caballero  
por ti locuras hizo que hiciera iguales yo...

Lucía tu mirada más brillo que su acero;  
y desde el primer lance, vencido el Rey quedó:  
como en Pavía un día, rendido y prisionero,  
fué sólo tuyo; pero tú suya, en cambio, no.

Benvenuto radiante, Benvenuto siniestro,  
(fino artista, hombre trágico,—en todo mi maestro!)  
de tal modo te atrajo que, una tarde feliz,

hasta el taller llegaste, sin que el Rey lo supiera;  
y mientras tú el modelo fuiste esa tarde entera,  
yo tomé mi primera lección como aprendiz...

I I

Después te ví en Versalles: fué en el Trianón pequeño.  
(Reinaba el muy amado Décimo Quinto Luis).  
Estabas de pastora vestida: eras un sueño...  
Con tu abanico enviabas perfume hasta París...

El triste Rey, al verte, desarrugó su ceño:  
tú te pusiste blanca como una flor de lis.  
En mi rincón de artista, yo hacía tu diseño:  
granos de sal, las manos; los pies, granos de anís...

Te confieso que entonces yo estudiaba pintura;  
y en tu color tan fresco y en tu línea tan pura,  
sentí a mi fantasía—o a mi amor—despertar...

Corrí al taller; y loco, sin acertar con nada,  
manché, como poniendo la última pincelada,  
con un beso el retrato que te hizo Fragonard...

# TALCO BORATADO

## Infecciones

### y su prevención

El cutis del niño, como el niño mismo, es un objeto sin desarrollo, impotente e incapaz de protegerse a sí mismo. Infecciones cutáneas no son resistidas como lo pueden ser por la piel de un adulto.

El Talco Boratado Mennen contiene ingredientes antisépticos de propiedades protectivas sorprendentes para ayudar a su niño en la lucha desigual.

Y, no sólo protege, sino que cauteriza y cura Rozaduras, Salpullidos, Escoriaciones, Escaldaduras, etc., y es sin duda alguna de resultados efectivos para toda clase de afecciones cutáneas de los niños.

El Talco Boratado Mennen no es por ningún motivo un lujo sino un objeto de absoluta necesidad para el conveniente cuidado de su niño. Es el preventivo básico de muchas enfermedades en la niñez que podían haberse evitado en lugar de tenerse que curar.



Piense Talco y diga Mennen

En droguerías, boticas y demás casas de importancia en el ramo

# MENNEN

## Las Señoras Embarazadas

curan la náusea característica de su estado, sin provocar ninguna reacción debilitante, con el uso de la

# SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este medicamento tan inofensivo como eficaz, reúne las propiedades más valiosas de frutas maduras, produciendo una bebida espumosa y de sabor agradable, que se toma en cualquier momento para facilitar la digestión y la acción intestinal. Hace más de medio siglo que este preparado constituye un artículo imprescindible en millares de casas de todos los países. ¿Cuéntase la suya en este número?

De venta en todas las farmacias, en frascos de dos tamaños

Preparado exclusivamente por

**J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra**

Agentes exclusivos:

**HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney**



# ¡Qué mayor deleite que abundante salud!

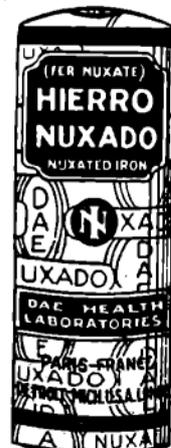
Poco en la vida importa como la grata sensación de tener sangre *viva* en las venas. Ese algo, como si dijéramos, que casi perpetua el preciado espíritu de la juventud. Esa apariencia de abundante energía que envidiamos en ciertos hombres y mujeres que nos rodean es producto directo de riqueza en la sangre.

*Hierro* es la sustancia que determina la riqueza de la sangre, y hierro es *alimento* para la sangre y para el sistema nervioso. En realidad, la proporción de hierro que la sangre contiene gobierna la vitalidad y la energía. Para eso es que se recomienda el *Hierro Nuxado*. Contiene hierro orgánico como el hierro natural de la sangre y también glicerosfosfatos, esa poderosa sustancia que según reconocidas autoridades médicas repara el desgaste del sistema nervioso.

A los hombres y mujeres que carecen de abundante salud y que sienten escapárseles las fuerzas naturales a un organismo normal, se les recomienda hacer un ensayo con el *Hierro Nuxado*. Dos semanas bastarán para demostrar su eficacia. Se vende en todas las buenas farmacias del mundo.

## HIERRO NUXADO

Venta anual cuatro millones de frascos



Facsímil del paquete del legítimo HIERRO NUXADO

**CREMA DE AFEITAR**

UNA SORPRESA ESPERA AL HOMBRE QUE AUN NO LA USA

**MENNEN**

**PARA**

**TOSES**

No se descuide usted. Cualquier afección del pecho o pulmones por leve que parezca, puede conducir a pulmonía y otras graves y costosas enfermedades. Tome enseguida **Emulsión de Scott**, por más de medio siglo la preparación preferida que sana y fortalece el aparato respiratorio y fortalece el organismo entero. Eficaz para todas las edades.

**Emulsión de Scott**

**BLEZ**

EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Td. A-5508.

# parfums Caron

10 rue de la Paix Paris

Desea a su simpática y elegante clientela  
alegres Pascuas y feliz Año Nuevo.

